

La Cantuta

Fondo Editorial

Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle



EXPLORANDO LA COMPRENSIÓN LECTORA A TRAVÉS DE ESTRATEGIAS DE INFERENCIA

AUTORES

Patricia Emperatriz Chávez Espinoza

Gloria Idrogo Barboza

Estelita Janett Romero Carhuancho

Segundo Pío Vásquez Ramos

María Soledad López Bonifacio

Universidad Nacional de Educación
Enrique Guzmán y Valle
Alma Máter del Magisterio Nacional



EXPLORANDO LA COMPRENSIÓN LECTORA A TRAVÉS DE ESTRATEGIAS DE INFERENCIA



Patricia Emperatriz Chávez Espinoza

Gloria Idrogo Barboza

Estelita Janett Romero Carhuancho

Segundo Pío Vásquez Ramos

María Soledad López Bonifacio

**Lima - Perú
2024**

ISBN: 978-612-4148-69-9



EXPLORANDO LA COMPRENSIÓN LECTORA A TRAVÉS DE ESTRATEGIAS DE INFERENCIA

© **Patricia Emperatriz Chávez Espinoza**
<https://orcid.org/0000-0003-2859-2573>

Gloria Idrogo Barboza
<https://orcid.org/0000-0001-7881-7289>

Estelita Janett Romero Carhuacho
<https://orcid.org/0000-0002-5425-2663>

Segundo Pío Vásquez Ramos
<https://orcid.org/0000-0002-0367-5711>

María Soledad López Bonifacio
<https://orcid.org/0000-0002-3254-1050>

Editada por:

© Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle (UNE) - **Fondo Editorial “La Cantuta”**

Dirección: Enrique Guzmán y Valle N° 951, Lurigancho - Chosica 15472, Perú

ISNI: 0000 0000 8534 4267

fondoeditorial@une.edu.pe

Teléf. móvil: +51 999 140 920

Portal Web: <https://www.une.edu.pe/>

Primera edición digital: Diciembre 2024

Libro digital disponible en: <https://fondoeditorial.une.edu.pe/>

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2024-13879

ISBN: 978-612-4148-69-9

DOI: <https://doi.org/10.54942/lacantuta.50>

Libro resultado de Investigación y con revisión por pares doble ciego.

Sello editorial: Fondo Editorial (978-612-4148)



No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, su tratamiento información, la transmisión de ninguna otra forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
Capítulo 1: Bases de la Comprensión Lectora	11
Importancia de la comprensión lectora en el contexto educativo actual	11
Teorías y enfoques relevantes en la comprensión lectora	21
Capítulo 2: Estrategias de Inferencia	33
Definición y tipos de estrategias de inferencia	33
Relación entre estrategias de inferencia y comprensión lectora	49
Fundamentos psicológicos de las estrategias de inferencia	59
Capítulo 3: Diseño de Actividades para Desarrollar Estrategias de Inferencia. 68	
Creación de actividades atractivas y efectivas	68
Integración de las TIC en el desarrollo de estrategias de inferencia	76
Incorporación de la narrativa digital en la enseñanza de inferencia	81
Capítulo 4: Evaluación de la Comprensión Lectora a través de Estrategias de Inferencia.....	86
Métodos de evaluación formativa y sumativa	86
Uso de rúbricas para evaluar la comprensión lectora	88
Capítulo 5: Aprendizaje Basado en Proyectos y Estrategias de Inferencia	90
Integración de proyectos educativos para potenciar la comprensión lectora	90
Enfoque interdisciplinario y colaborativo	91
Capítulo 6: Gamificación y Estrategias de Inferencia	92
Ejemplos de gamificación en la enseñanza de estrategias de inferencia	93
Capítulo 7: Impacto de las Estrategias de Inferencia en el Desarrollo Integral del Estudiante	96
Efectos a largo plazo en el aprendizaje y la vida académica	96
Capítulo 8: Hacia una Educación Lectora del Siglo XXI	98
Nuevas tendencias educativas y su influencia en la comprensión lectora....	98
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	100

Prólogo

Uno de los mayores problemas que, aún enfrenta nuestro país en el sistema educativo, sin duda, es la comprensión de la lectura. Esta es entendida como un proceso de complejidad cognitiva, puesto que se requiere, indispensablemente, de un conjunto de capacidades mentales que se pongan en práctica mientras se realiza el proceso de lectura. Tema que se presenta como un desafío para quienes estamos involucrados directamente con este reto, somos los educadores, independientemente de cuál sea el área disciplinaria en la que se desenvuelvan; ya que, la lectura es el medio para la enseñanza y el aprendizaje en el desarrollo de las áreas que ejercen en su labor como docentes. Esta es una tarea que compete a todos los miembros de la comunidad educativa: padres de familia, docentes y estudiantes, incluso a la sociedad civil quienes son agentes externos a las instituciones educativas, pero que también son involucrados por ser partícipes en un proceso de socialización e interacción.

Por lo expuesto, la lectura es el motor principal de la educación; por tanto, debe constituirse como la base de todo conocimiento porque es a través de ella que, se pueden concretar todas las capacidades cognitivas. Acciones que juegan un papel importante cuando se realiza un proceso lector que se inicia desde antes de leer el texto, seguidamente de la observación, el análisis, la deducción, la inferencia, la crítica y la propuesta de alternativas frente a los problemas que se encuentren, a partir de situaciones específicas que requieran ser resueltas durante la lectura o al término de esta. En este sentido, no se podría alcanzar a la construcción del pensamiento crítico, si antes no se ha logrado desarrollar las capacidades relacionadas a la construcción de las inferencias. Es en este panorama que se escribe el presente texto, como resultado del interés mancomunado por las autoras quienes, preocupadas por dar solución, o al menos, alcances sobre esta problemática, se presenta este libro denominado *Explorando la comprensión lectora a través de estrategias de inferencia*. Obra que brinda contenidos temáticos vinculados estrechamente al desarrollo estratégico de las inferencias, tomando como base a los fundamentos científicos de especialistas destacados en el campo de la investigación del mencionado tema. Por ello, el libro describe un panorama sobre cómo se encuentra, la

comprensión de la lectura, desde décadas anteriores hasta actualidad; y, cómo se desarrollaría con las nuevas tendencias incorporando herramientas digitales.

Para comprender o iniciar un proceso de comprensión, es importante conocer las teorías que respaldan al proceso estratégico de la lectura como un fenómeno cognitivo de gran complejidad, así como también, los enfoques que dan soporte científico sobre las herramientas conceptuales y metodológicas que permitirán enfrentarse al texto. De la misma manera, resulta necesario el conocimiento y manejo didáctico de las estrategias sobre un nivel de más complejidad que son las inferencias, en ese sentido, el presente libro pone a su disposición un conjunto de estrategias de inferencia y la relación que existe con la comprensión de la lectura.

Para conocer qué tanto se comprendió o no de la lectura, es imprescindible que quienes guíen el proceso de la comprensión conozcan, seleccionen y apliquen instrumentos pertinentes de recojo de evaluación, caso contrario, no se obtendrá los resultados que se esperan alcanzar, por ello, la evaluación, sus tipos y el manejo de los instrumentos serán de gran ayuda si se eligen como corresponde. También para comprender un texto, de una manera distinta es prudente que los docentes orienten sobre la conformación de equipos de integración para desarrollar proyectos educativos y sean alternativas que promuevan el desarrollo de la comprensión. Por otro lado, la lectura deberá ser contextualizada, es decir, de acuerdo a las necesidades de los lectores y los contextos donde estos se desenvuelven, con la finalidad de que se encuentren identificados y se facilite un mejor camino hacia la comprensión, por ello, la gamificación resulta ser una de las propuestas más recurrentes en la actualidad, ya que muchos de los estudiantes han nacido en la era digital.

En conclusión, la lectura ha de ser vista desde distintas miradas o perspectivas para ser entendida y poder encaminarla en su proceso complejo de comprensión, por tanto, requiere de un compromiso, no solo por parte del estudiante o del padre de familia o del docente, sino del conjunto de quienes conformamos la sociedad. Una sociedad que esté encaminada hacia el logro de sus propósitos; y, uno de estos, definitivamente, es la lectura porque el desarrollo de una

sociedad en todos sus campos, no es sino por su educación; y, la educación es la lectura. Esperamos que este aporte pueda contribuir a quienes se interesen por el desarrollo de una educación y sociedad justa y libre que el único camino para llegar es a través de la lectura y su comprensión.



INTRODUCCIÓN

En un entorno educativo donde la comprensión lectora es fundamental, la exploración de estrategias de inferencia se presenta como un camino clave para fortalecer esta habilidad cognitiva y fomentar el pensamiento crítico. En este contexto de evolución constante, la integración de herramientas digitales y tecnologías emergentes se convierte en un pilar esencial para enriquecer la comprensión lectora a través de estrategias de inferencia.

Autores como Buslon y Alieto (2019) resaltan el impacto transformador de las tecnologías digitales en la enseñanza de estrategias de inferencia léxica, demostrando su eficacia en mejorar la comprensión de vocabulario y la capacidad de deducir significados desconocidos. La investigación de Cai y Lee (2010) revela cómo las herramientas digitales facilitan la práctica de inferencia a diferentes niveles, permitiendo a los estudiantes analizar estructuras gramaticales complejas y extraer significados implícitos para mejorar su comprensión lectora.

La gamificación, respaldada por estudios como los de Rojas y Rincón (2018), emerge como una estrategia dinámica para motivar a los estudiantes y fortalecer su compromiso con la comprensión lectora a través de estrategias de inferencia. Al integrar elementos lúdicos en el proceso de aprendizaje, se crea un entorno educativo más atractivo y estimulante, fomentando la participación activa y el desarrollo de habilidades inferenciales para una comprensión lectora más profunda y significativa.

En este contexto de convergencia entre las estrategias de inferencia, la gamificación y las tecnologías digitales, se abre un espacio de exploración multidisciplinaria para comprender a fondo las oportunidades y desafíos que estas herramientas presentan en el ámbito educativo. Este libro, "Explorando la comprensión lectora a través de estrategias de inferencia", se propone como una

guía integral que invita a sumergirse en el fascinante mundo de la comprensión lectora fortalecida por estrategias de inferencia en la era digital.

A lo largo de estas páginas, se analizarán investigaciones innovadoras, casos de éxito y tendencias emergentes en el uso de estrategias de inferencia, gamificación y tecnologías digitales para potenciar la comprensión lectora. Se explorarán las posibilidades de enriquecer la experiencia educativa, fomentar la creatividad y el pensamiento crítico, y promover un aprendizaje activo y colaborativo en entornos educativos cada vez más digitalizados.



Capítulo 1: Bases de la Comprensión Lectora

Importancia de la comprensión lectora en el contexto educativo actual

En el paisaje educativo actual, la comprensión lectora se erige como una piedra angular en el proceso formativo de los individuos, moldeando no solo su capacidad de interpretar textos, sino también su destreza cognitiva y su pensamiento crítico. Es una habilidad multifacética que trasciende la simple decodificación de palabras, adentrándose en un territorio donde convergen el análisis, la reflexión y la resolución de problemas.

El pensamiento crítico, esa facultad tan preciada en el panorama intelectual, encuentra su aliado natural en la comprensión lectora. En este proceso, los lectores no son meros receptores pasivos de información, sino agentes activos que se enfrentan a la tarea de analizar, evaluar y cuestionar cada palabra, cada frase, cada argumento. A través de esta interacción con el texto, se gesta un pensamiento reflexivo y lógico que dota a los individuos de la capacidad de forjar opiniones fundadas y de tomar decisiones informadas, habilidades esenciales para desenvolverse en un mundo cada vez más complejo y diverso.

La resolución de problemas también encuentra su nicho en el vasto territorio de la comprensión lectora. Aquí, los estudiantes son desafiados a enfrentarse a enigmas planteados en los entramados de la narrativa, a descifrar significados ocultos entre líneas y a tejer conexiones entre ideas aparentemente dispares. En este proceso, se despliegan estrategias cognitivas que trascienden las páginas del libro, dotando a los individuos de herramientas para afrontar desafíos tanto en el ámbito académico como en el cotidiano. La habilidad analítica, esa capacidad de diseccionar la información en sus componentes más básicos y de vislumbrar relaciones subyacentes, se nutre y se fortalece mediante la práctica de la comprensión lectora. Los lectores expertos no solo absorben el contenido de un texto, sino que penetran en sus entresijos, extrayendo significados profundos y desentrañando complejas estructuras conceptuales. Esta destreza no solo amplía los horizontes de comprensión, sino que también prepara a los

individuos para enfrentarse a desafíos intelectuales de envergadura en diversos dominios del saber.

Por último, pero no menos importante, la comprensión lectora ejerce un poderoso influjo en la memoria y la atención. Al practicar la inmersión en textos, los estudiantes ejercitan su capacidad de retención, fortaleciendo tanto la memoria a corto plazo como la memoria a largo plazo. Además, el acto mismo de concentrarse en la trama de un relato o en la argumentación de un ensayo agudiza la atención, preparando el terreno para un aprendizaje efectivo y una retención duradera de la información. Así pues, la comprensión lectora se revela como un catalizador indispensable en la forja de mentes ágiles, críticas y analíticas, capaces de navegar con destreza por el vasto océano del conocimiento y de enfrentarse a los desafíos del mundo con solvencia y perspicacia. En su dominio reside el potencial para transformar no solo la forma en que percibimos el mundo que nos rodea, sino también la manera en que nos relacionamos con él, marcando el camino hacia una comprensión más profunda y significativa.

Otro aspecto fundamental a la cual la comprensión lectora contribuye es sin lugar a dudas en el aprendizaje, pues la comprensión lectora brinda a los estudiantes las herramientas necesarias para navegar por las vastas extensiones del conocimiento con destreza y solvencia. En el telar de la educación contemporánea, donde la información fluye en torrentes incesantes, esta habilidad adquiere una relevancia sin parangón, facilitando la asimilación, la conexión y la aplicación de conceptos en un constante vaivén entre teoría y práctica.

La asimilación de información emerge como una faceta esencial de la comprensión lectora, donde los estudiantes se sumergen en las profundidades de textos escritos para extraer conocimientos que nutren su bagaje intelectual. Al comprender lo que leen, no solo decodifican palabras, sino que construyen

puentes entre la información presente en el texto y su propia base de conocimientos, tejiendo una red de significados que enriquece su comprensión y les permite abordar los temas con mayor profundidad y claridad. Como sostienen Wadhwa et al. (2018) y Weisenborn et al. (2017), esta capacidad de asimilación es fundamental para el aprendizaje a largo plazo y la aplicación de conceptos en diferentes contextos.

En este complejo entramado, la conexión de ideas despliega su magia, permitiendo a los estudiantes trazar vínculos entre conceptos dispersos en un océano de palabras. Aquellos dotados de sólidas habilidades de comprensión pueden identificar relaciones sutiles entre fragmentos aparentemente disímiles, hilvanando un tapiz coherente y completo de conocimiento. Esta habilidad no solo fomenta un aprendizaje integrado y contextualizado, sino que también estimula la capacidad de los estudiantes para discernir patrones y tendencias que subyacen en la información presentada, tal como lo sugieren Welbl et al. (2017) y Williams et al. (2017).

Pero la comprensión lectora no se detiene en el mero acto de absorber conocimientos; va más allá, hacia la aplicación práctica en el mundo real. Aquí, los estudiantes se convierten en artesanos del saber, capaces de transferir el conocimiento adquirido a nuevas situaciones, resolver problemas con destreza y tomar decisiones fundamentadas en su comprensión profunda del tema. Esta capacidad de aplicación del conocimiento trasciende las fronteras del aula, preparando a los estudiantes para enfrentar los desafíos del ámbito académico y profesional con confianza y agudeza, como afirma Wadhwa et al. (2018).

Así mismo, en el marco de la educación contemporánea, el fomento de la autonomía a través del desarrollo de la comprensión lectora emerge como un imperativo ineludible en la formación integral de los individuos, constituyendo un punto nodal en la capacitación de los estudiantes para asumir un rol activo y autónomo en su proceso de aprendizaje. Este aspecto trasciende la mera

adquisición de conocimientos, al promover una cultura de autoaprendizaje, toma de decisiones informadas y desarrollo de la autoconfianza, elementos cardinales en la conformación de individuos autónomos y proactivos en su desarrollo intelectual y personal.

El autoaprendizaje, concebido como una faceta esencial de la autonomía académica, se erige como una competencia crítica que empodera a los estudiantes para explorar de manera autónoma un vasto espectro de temas y disciplinas. Al nutrir habilidades sólidas de comprensión lectora, los individuos adquieren la capacidad de navegar por la complejidad de textos diversos, sin requerir la dirección directa del docente. Esta autonomía cognitiva no solo estimula la curiosidad intrínseca por el conocimiento, sino que también alimenta una motivación interna hacia el aprendizaje continuo y la exploración intelectual, como señalan Weissenborn et al. (2017).

La toma de decisiones, por su parte, emerge como un correlato natural de la comprensión lectora, capacitando a los estudiantes para discernir entre diferentes perspectivas, evaluar argumentos y llegar a conclusiones fundamentadas en la información obtenida. Al enfrentarse a textos complejos y heterogéneos, los individuos desarrollan habilidades críticas de análisis y síntesis, fundamentales para el ejercicio de la autonomía y la responsabilidad en el ámbito académico y personal. Este proceso no solo fortalece la capacidad de los estudiantes para tomar decisiones informadas, sino que también promueve un sentido de agencia y autorregulación en su proceso de aprendizaje, como lo sugieren los hallazgos de Rajpurkar et al. (2016).

Además, la comprensión lectora contribuye al desarrollo de la autoconfianza en los estudiantes, al permitirles enfrentarse a desafíos intelectuales con determinación y seguridad. A medida que los individuos adquieren habilidades sólidas de comprensión, superan obstáculos en la interpretación de textos complejos y logran abordar de manera efectiva nuevas situaciones de

aprendizaje. Esta autoconfianza no solo es esencial para el desarrollo personal y académico, sino que también fomenta un sentido de autoeficacia y empoderamiento, fundamentales para la consecución de metas educativas y profesionales. En este sentido, la comprensión lectora se revela como un catalizador indispensable en la formación de individuos autónomos y capaces de enfrentar los retos del mundo con determinación y seguridad.

En el entramado educativo contemporáneo, la mejora de la comunicación a través del desarrollo de la comprensión lectora se posiciona como un pilar fundamental, intrínsecamente ligado al proceso formativo y al desenvolvimiento cotidiano de los individuos. La competencia en comprensión lectora, lejos de ser una mera habilidad técnica, engloba un conjunto de destrezas que influyen directamente en la capacidad de expresión verbal, la comprensión de diferentes perspectivas y la adquisición de habilidades argumentativas, elementos esenciales tanto en el ámbito educativo como en el interpersonal.

La expresión verbal, como punto de partida, emerge como una faceta trascendental influenciada por la comprensión lectora. La sólida comprensión de textos escritos no solo enriquece el repertorio léxico de los individuos, sino que también moldea su capacidad para estructurar ideas y argumentos de manera coherente y persuasiva. La inmersión en la diversidad de estilos de escritura y modelos de lenguaje proporcionados por los textos promueve una expresión verbal refinada y precisa, facilitando así la comunicación efectiva en diversas esferas de la vida, tal como evidencian los estudios de Welbl et al. (2017) y Williams et al. (2017).

La comprensión de diferentes perspectivas emerge como otro aspecto esencial moldeado por la competencia en comprensión lectora. La exposición a una variedad de textos y géneros literarios amplía el espectro de experiencias y puntos de vista a los que los individuos son expuestos, fomentando así la empatía, la tolerancia y las habilidades de escucha activa. Esta comprensión

multifacética de las narrativas enriquece la comunicación interpersonal, nutriendo un diálogo constructivo y facilitando la comprensión mutua en diversos contextos, como han corroborado investigaciones previas como las de Rajpurkar et al. (2016) y Hermann et al. (2015).

La competencia en comprensión lectora contribuye al desarrollo de habilidades de argumentación y razonamiento crítico, fundamentales para la comunicación efectiva en entornos académicos y profesionales. La capacidad de analizar y evaluar la información presentada en textos escritos permite a los individuos articular argumentos sólidos, sustentar opiniones con evidencia y comunicar ideas de manera persuasiva. Estas habilidades de argumentación no solo encuentran aplicación en debates y presentaciones, sino que también son esenciales para la resolución colaborativa de conflictos y la toma de decisiones informadas, como respaldan investigaciones previas. En conjunto, estas facetas de la comprensión lectora tejen una red de competencias comunicativas que moldean la forma en que los individuos interactúan con el mundo que les rodea, promoviendo así una comunicación efectiva y enriquecedora en todas las esferas de la vida.

En el panorama educativo y profesional contemporáneo, la preparación para el éxito académico y laboral a través del desarrollo de la comprensión lectora se consolida como una piedra angular en la formación integral de los individuos, delineando un camino hacia la excelencia académica y el logro profesional. Esta competencia, más allá de ser una destreza técnica, se erige como un predictor clave del rendimiento académico y laboral, moldeando no solo el desempeño en las aulas, sino también las oportunidades y perspectivas en el mercado laboral. A continuación, se examinan algunas razones que subrayan la importancia de la comprensión lectora en la preparación para el éxito académico y profesional.

El rendimiento académico, como punto de partida, encuentra en la comprensión lectora un aliado inestimable. Esta habilidad sólida no solo permite a los

estudiantes entender y analizar textos complejos en diversas disciplinas, sino que también facilita la adquisición de conocimientos, la participación activa en discusiones académicas y la realización de investigaciones independientes. Investigaciones recientes corroboran la influencia positiva de la comprensión lectora en el rendimiento académico, respaldando la noción de que esta competencia es un predictor clave del éxito educativo (Seo et al., 2016; Chen et al., 2017; Wang et al., 2017).

Por otra parte, el desarrollo de habilidades cognitivas emerge como un componente esencial moldeado por la comprensión lectora. Al enfrentarse a textos desafiantes, los individuos ejercitan una serie de destrezas cognitivas fundamentales, tales como la atención, la memoria, la concentración y la capacidad de razonamiento. Estas habilidades, cruciales en entornos académicos y profesionales cada vez más complejos y competitivos, fortalecen el pensamiento crítico y la capacidad para resolver problemas de manera efectiva.

En el ámbito laboral, la comprensión lectora emerge como una habilidad trascendental, que influye en la capacidad de los individuos para interpretar instrucciones, comunicarse eficazmente con colegas y clientes, analizar información relevante para la toma de decisiones y adaptarse a entornos laborales en constante cambio. La posesión de habilidades sólidas de comprensión posiciona a los individuos en una ventaja competitiva, preparándolos para enfrentar los desafíos del mercado laboral actual y para prosperar en un entorno laboral dinámico y exigente. Este hecho se sustenta en la evidencia recopilada por investigadores como Welbl et al. (2017) y Williams et al. (2017), quienes han destacado la importancia de la comprensión lectora como una competencia esencial para el éxito en el ámbito laboral.

El desarrollo de habilidades cognitivas a través de la comprensión lectora se erige como un aspecto cardinal, intrínsecamente ligado al proceso formativo de

los estudiantes. Autores destacados en el campo, como Yuste (2002), han subrayado la importancia de estimular actividades mentales concretas, entre las que destaca la inferencia, como un medio para potenciar el desempeño cognitivo de los individuos. Profundizando en esta línea de razonamiento, es imperativo comprender el papel crucial que desempeñan estas habilidades cognitivas en el proceso de comprensión lectora.

La comprensión lectora, como proceso cognitivo complejo, trasciende la mera decodificación de palabras para involucrar una serie de actividades mentales sofisticadas. Al interactuar con un texto, los estudiantes se ven inmersos en la tarea de realizar inferencias, identificar ideas principales, sintetizar información y evaluar críticamente el contenido. Estas actividades, en su conjunto, exigen un esfuerzo cognitivo significativo y contribuyen de manera sustancial al desarrollo de habilidades cognitivas fundamentales. La capacidad de inferir información implícita en un texto emerge como un elemento central en el proceso de comprensión lectora. Al realizar inferencias, los estudiantes establecen conexiones entre la información presentada en el texto y su conocimiento previo, lo que les permite acceder a significados más profundos y enriquecer su comprensión del contenido.

Por otra parte, la síntesis, entendida como la habilidad de integrar información dispersa en un texto para construir una visión coherente y completa del mismo, ocupa un lugar destacado en el proceso de comprensión lectora. Los estudiantes deben identificar las ideas clave, establecer relaciones entre ellas y organizarlas de manera lógica para generar una representación mental comprensiva del texto. Además, la evaluación crítica de la información es un componente esencial de la comprensión lectora. Los estudiantes deben ser capaces de analizar la validez, la relevancia y la fiabilidad de la información presentada en un texto, así como identificar posibles sesgos o falacias argumentativas, lo que contribuye a un desarrollo más profundo de su pensamiento crítico.

En última instancia, a través de la comprensión lectora, los estudiantes cultivan habilidades de pensamiento crítico, como la capacidad de analizar, sintetizar y evaluar información de manera objetiva y fundamentada. Esta competencia les permite formar opiniones informadas y tomar decisiones razonadas en diversos contextos, constituyendo así un componente esencial en su desarrollo académico y profesional. En este sentido, el fomento de habilidades cognitivas a través de la comprensión lectora no solo enriquece la experiencia educativa de los individuos, sino que también los capacita para enfrentar los desafíos intelectuales y profesionales con agudeza y discernimiento.

Por otra parte, el éxito académico está intrínsecamente vinculado a la comprensión lectora, una afirmación respaldada por especialistas como Cisneros et al. (2010) en el campo educativo, cuyo trabajo subraya la relevancia de esta competencia en el desempeño estudiantil. Profundizando en este vínculo fundamental, se identifican varias facetas que ilustran la importancia de la comprensión lectora en el contexto educativo actual.

Primero, el desarrollo de habilidades cognitivas emerge como un aspecto crucial. La comprensión lectora implica procesos mentales complejos, como la inferencia, la síntesis y la evaluación crítica, que son esenciales para el aprendizaje académico. Al interactuar con textos, los estudiantes no solo adquieren conocimientos superficiales, sino que también fortalecen habilidades cognitivas superiores, como la capacidad de analizar información, extraer significados implícitos y aplicar conceptos en contextos diversos.

Además, la comprensión lectora facilita una comprensión profunda de los contenidos académicos. Al sumergirse en textos complejos, los estudiantes pueden establecer conexiones entre ideas, identificar relaciones entre conceptos y construir un conocimiento sólido y duradero en diversas áreas del saber.

Asimismo, la mejora de la expresión escrita y oral se vincula estrechamente con la competencia en comprensión lectora. Una sólida comprensión lectora está correlacionada con la capacidad de expresarse de manera clara y coherente tanto en la escritura como en la comunicación oral. La lectura de textos variados amplía el vocabulario, mejora la gramática y proporciona modelos de estructuración textual que pueden aplicarse en producciones escritas y discursos orales propios.

Por último, el éxito en evaluaciones académicas se ve beneficiado por habilidades sólidas de comprensión lectora. Los estudiantes que poseen estas habilidades tienden a desempeñarse mejor en exámenes, trabajos escritos y presentaciones orales, gracias a su capacidad para comprender en profundidad los enunciados de las preguntas, así como para expresar ideas de manera coherente y argumentada.

La participación activa en la sociedad también está intrínsecamente ligada a la comprensión lectora, ya que esta es fundamental para el acceso a la información. Individuos con habilidades sólidas en este ámbito pueden leer y analizar textos complejos, como informes gubernamentales, leyes y documentos de investigación, lo que les permite estar informados y participar activamente en debates y decisiones relevantes para la comunidad. Además, una buena comprensión lectora capacita a los individuos para participar de manera informada en la vida cívica y política de su sociedad. Al comprender textos legales, discursos políticos y documentos de políticas públicas, los ciudadanos pueden evaluar críticamente las propuestas, tomar decisiones fundamentadas y ejercer su derecho al voto de manera consciente y responsable.

El diálogo intercultural y social también se ve fomentado por la comprensión lectora. Al leer textos de autores diversos, los individuos pueden ampliar su horizonte cultural, desarrollar empatía hacia realidades distintas a las suyas y

participar de manera constructiva en conversaciones que enriquecen la convivencia social.

Finalmente, los individuos con habilidades avanzadas de comprensión lectora tienen la capacidad de influir en su entorno y liderar iniciativas de cambio social. Al comprender textos persuasivos, argumentativos y de opinión, pueden articular ideas de manera efectiva, movilizar a otros en torno a causas comunes y contribuir al desarrollo de su comunidad y sociedad en su conjunto. Este ciclo virtuoso, sustentado en la comprensión lectora, revela cómo esta competencia es un motor fundamental para la participación activa y la influencia constructiva en la sociedad contemporánea.

Teorías y enfoques relevantes en la comprensión lectora

La comprensión lectora, como fenómeno cognitivo de considerable complejidad, ha sido objeto de un escrutinio académico profundo a lo largo de las décadas. En el trasfondo de esta investigación persistente, las teorías y enfoques relevantes han emergido para abordar y explicar los mecanismos subyacentes a este proceso esencial en el desarrollo humano. Este apartado se adentrará en el vasto terreno de las teorías y enfoques que informan nuestra comprensión de la lectura, examinando las distintas perspectivas que han contribuido a esclarecer este complejo fenómeno.

Desde los primeros intentos por desentrañar los fundamentos elementales de la lectura hasta las sofisticadas aproximaciones contemporáneas que integran una amalgama de disciplinas, el estudio de la comprensión lectora ha sido testigo de una evolución continua y sustantiva. En este sentido, resulta imperativo explorar las teorías y enfoques que han emergido a lo largo del tiempo, ya que nos ofrecen un marco conceptual para comprender los procesos mentales implicados en la lectura y nos proveen de perspectivas valiosas para orientar tanto la práctica educativa como la investigación en este ámbito.

A lo largo de esta sección, nos sumergiremos en algunas de las teorías más influyentes y enfoques pertinentes en la comprensión lectora, desde las teorías clásicas que se centran en los aspectos más básicos del procesamiento de la información hasta las perspectivas contemporáneas que incorporan nociones provenientes de la psicología cognitiva, la lingüística, la neurociencia y la educación. Cada una de estas corrientes teóricas y enfoques ofrece una ventana única para entender cómo los individuos interactúan con el texto, cómo construyen significado y cómo se ven influenciados por una serie de variables internas y externas.

Al abordar estas teorías y enfoques, no solo se expande el conocimiento sobre la comprensión lectora, sino que también adquiriremos herramientas conceptuales y metodológicas que nos facultarán para analizar este fenómeno de manera más rigurosa y completa. A medida que nos adentremos en las complejidades de la comprensión lectora, nos enfrentaremos a un entramado fascinante de ideas y perspectivas que enriquecerán nuestra comprensión de este proceso crítico en la experiencia humana.

Entre las teorías en boga se encuentran la de las Teorías Implícitas de los Lectores constituye un marco conceptual esclarecedor que aborda cómo los individuos desarrollan y aplican concepciones subjetivas sobre la comprensión lectora. Estas teorías implícitas, forjadas a partir de la experiencia previa, las creencias arraigadas y las prácticas de lectura, ejercen una influencia significativa en la forma en que los lectores se aproximan a los textos, interpretan su contenido y construyen significados inherentes. Autores de la talla de Schraw y Bruning (1996) y Moore y Narciso (2011) han contribuido de manera sustancial a este campo de estudio, identificando las diversas teorías implícitas que subyacen en la experiencia lectora de los individuos, particularmente de estudiantes universitarios en el umbral de su trayectoria académica.

La exploración de las teorías implícitas de los lectores adquiere una relevancia crucial al comprender cómo estas concepciones influyen en las estrategias de lectura, los niveles de comprensión y, en última instancia, en el desempeño académico. Al reconocer y comprender estas teorías implícitas, los educadores están en posición de adaptar sus enfoques pedagógicos para ofrecer una instrucción más efectiva y personalizada que fomente una comprensión más profunda y significativa de los textos.

Fundamentada en la premisa de que los lectores elaboran teorías implícitas sobre la comprensión lectora a partir de sus experiencias y contexto cultural, esta teoría postula que tales creencias personales y subjetivas sobre la lectura y comprensión textual guían de manera automática y en ocasiones inconsciente la interacción del individuo con los textos. Estas teorías implícitas inciden en los procesos de selección, procesamiento y organización de la información textual, así como en la evaluación de la propia comprensión del lector. Desde esta perspectiva, se proponen estrategias educativas dirigidas a identificar y comprender las teorías implícitas de los estudiantes, lo que permite adecuar la enseñanza de la lectura a las concepciones individuales de cada estudiante. Además, se busca fomentar una reflexión activa sobre estas teorías implícitas, promoviendo el desarrollo de estrategias de comprensión más efectivas y conscientes que potencien el aprendizaje significativo y personalizado.

Las ventajas inherentes a la aplicación de la Teoría de las Teorías Implícitas de los Lectores son significativas. Por un lado, posibilita una comprensión más profunda de las creencias y concepciones individuales sobre la lectura, lo que a su vez facilita la adaptación de las estrategias pedagógicas a las necesidades y contextos específicos de los estudiantes. Esto conduce a un aprendizaje más significativo y enriquecedor, al tiempo que ayuda a los educadores a identificar posibles obstáculos en la comprensión lectora de los estudiantes y a diseñar intervenciones específicas para superarlos con eficacia

La teoría de modelos epistémicos constituye un enfoque enriquecedor que analiza las diversas concepciones que los lectores mantienen sobre el proceso de lectura y comprensión de textos. Estos modelos epistémicos representan las creencias y teorías implícitas que los lectores utilizan para interpretar y atribuir significado a lo que leen. Entre los autores destacados en este ámbito se encuentran Schraw y Bruning (1996), así como Rosenblatt (1978), cuyos aportes han contribuido significativamente a la comprensión de estos modelos.

El Modelo de Transmisión, delineado por Schraw y Bruning (1996), postula que el significado se transmite directamente del autor al lector a través del texto. En este enfoque, el lector se concibe como un receptor pasivo cuya tarea principal es extraer el significado intencionado por el autor. Por otro lado, el Modelo de Translación, también propuesto por dichos autores, reconoce que el significado no es simplemente transmitido, sino que es activamente construido por el lector durante su interacción con el texto. Aquí, el lector desempeña un papel más activo al interpretar, relacionar y aplicar su propio conocimiento y experiencias al texto.

Por último, el Modelo Transaccional, formulado por Rosenblatt (1978), concibe la lectura como un proceso interactivo y dinámico en el cual tanto el texto como el lector se influyen mutuamente en la construcción del significado. Rosenblatt enfatiza la importancia de la interacción entre el lector y el texto, así como la influencia de los contextos personales, sociales y culturales en la comprensión lectora.

Estos modelos epistémicos ofrecen distintas perspectivas sobre cómo se lleva a cabo la lectura y comprensión de textos, reflejando las creencias y concepciones individuales de los lectores sobre estos procesos. Al comprender y analizar estos modelos, los educadores pueden adaptar sus enfoques pedagógicos para promover una comprensión más profunda y significativa de la lectura en los

estudiantes, abordando sus concepciones individuales sobre la lectura y el significado textual.

Los modelos epistémicos de la lectura funcionan como marcos teóricos que guían la interacción de los lectores con los textos, influyendo en la forma en que interpretan la información y construyen significado. Cada modelo propone una perspectiva particular sobre la lectura, lo que permite a los educadores adaptar sus estrategias de enseñanza para abordar las concepciones de los estudiantes y promover una comprensión más profunda y reflexiva de los textos. Un ejemplo práctico de aplicación de estos modelos sería analizar cómo un estudiante aborda la lectura de un texto literario, donde su enfoque y comprensión del texto variarían según el modelo epistémico que adopte.

Del mismo modo, las teorías Lineal, interactiva y literaria representan fundamentales enfoques en el ámbito de la comprensión lectora, cada una abordando distintos aspectos de este complejo proceso cognitivo. A continuación, se ofrece un análisis detallado de cada una. Teoría Lineal, autores como Goodman y Goodman (1994) y Pearson y Stephens (1994) han contribuido significativamente al desarrollo de la Teoría Lineal. Esta concepción de la lectura la concibe como un proceso secuencial y jerárquico, en el cual el lector decodifica sucesivamente los símbolos gráficos para extraer el significado del texto de manera lineal. Sus propuestas se centran en una enseñanza gradual y acumulativa de habilidades lectoras, guiando al lector a través de una ruta predefinida para comprender el texto. Entre sus ventajas se destaca su capacidad para proporcionar un marco estructurado en la enseñanza de habilidades básicas de lectura y comprensión. Un ejemplo práctico de aplicación de esta teoría podría ser un ejercicio donde se pide a los estudiantes identificar palabras clave en un texto para luego responder preguntas de comprensión basadas en esa información.

Autores como Pearson y Stephens (1994), Winneburg (1991) y Pressley y Afflerbach (1995) han contribuido al desarrollo de la Teoría Interactiva. Este enfoque considera la lectura como un proceso activo y dinámico, donde el lector interactúa con el texto, su conocimiento previo y sus experiencias para construir significado. Sus propuestas buscan promover la comprensión profunda mediante la interacción activa del lector con el texto, fomentando la reflexión y la conexión con el contenido. Entre sus ventajas se destaca su capacidad para facilitar la comprensión crítica y la interpretación personal de los textos, estimulando un pensamiento más profundo. Un ejemplo práctico de aplicación de esta teoría podría ser un debate en clase sobre diferentes interpretaciones de un pasaje literario para explorar diversas perspectivas. Por otra parte, la teoría Literaria se enfoca en la lectura de textos literarios y en el desarrollo de actitudes, valores y componentes afectivos y actitudinales hacia la lectura. Este enfoque destaca la importancia de la experiencia escolar, las actividades didácticas y evaluativas centradas en la literatura para promover una comprensión más profunda y significativa. Sus propuestas se orientan hacia la apreciación de la literatura, el desarrollo de la empatía y la exploración de diferentes mundos a través de la lectura. Un ejemplo práctico de aplicación de esta teoría podría ser un análisis de un poema para identificar elementos literarios como metáforas, símbolos y temas subyacentes. Estos enfoques teóricos ofrecen perspectivas distintas sobre la lectura y la comprensión de textos, proporcionando valiosas herramientas para comprender, enseñar y promover una lectura más profunda y significativa en los estudiantes.

Por otra parte, la aplicación de la teoría constructivista a la comprensión lectora constituye un enfoque fundamental que destaca la activa construcción de significados por parte del lector durante su interacción con el texto. Esta perspectiva, influenciada por destacados autores como Ausubel (1968), Vygotsky (1978), y Pressley (2000), proporciona un marco conceptual sólido para comprender cómo los estudiantes participan activamente en la construcción de significados mientras se involucran con los textos.

En el marco constructivista, se reconoce que la comprensión lectora es un proceso interactivo y dinámico en el cual el lector construye activamente significados mediante la integración de la información textual con sus conocimientos previos y experiencias. Se enfatiza la importancia de que el lector sea un participante activo en la construcción de significados, lo que implica la reflexión, la interpretación personal y la generación de inferencias más allá de lo explícito en el texto.

La interacción entre el texto y el lector es un aspecto central de la teoría constructivista aplicada a la comprensión lectora. Esta interacción dinámica permite al lector interpretar, cuestionar y relacionar la información presentada en el texto, lo que contribuye a una comprensión más profunda y significativa. Asimismo, los lectores constructivistas utilizan sus esquemas cognitivos y marcos conceptuales para organizar la información y construir significados coherentes. El proceso de construcción de inferencias es otro aspecto clave en la teoría constructivista de la comprensión lectora. Los lectores constructivistas son capaces de generar inferencias basadas en su conocimiento previo y en las pistas contextuales proporcionadas por el texto, lo que les permite elaborar significados implícitos y profundizar en su comprensión.

Además, la teoría constructivista resalta la importancia del aprendizaje situado, donde la comprensión lectora se potencia al situarse en contextos auténticos y significativos que permiten al lector relacionar la información con su experiencia personal y social. Se promueve la diversidad de interpretaciones y la construcción colaborativa de significados en entornos de lectura enriquecedores. En conclusión, la aplicación de la teoría constructivista a la comprensión lectora ofrece un marco conceptual sólido para entender cómo los lectores construyen activamente significados durante su interacción con el texto. Este enfoque promueve una comprensión más profunda y significativa de los textos, fomentando la reflexión, la interpretación personal y la construcción colaborativa de significados en contextos de lectura enriquecedores.

La teoría cognitiva de la comprensión lectora representa un enfoque fundamental que se centra en los intrincados procesos mentales implicados en la interpretación y asimilación de textos escritos. Autores prominentes como Rumelhart (1997), van Dijk y Kintsch (1983), Goodman y Goodman (1994), Colomer y Camps (1996), De Vega (2004) y Parodi (2005) han realizado valiosas contribuciones a esta área, profundizando nuestra comprensión sobre cómo los lectores procesan y comprenden la información textual. En el corazón de la teoría cognitiva yace el concepto del procesamiento activo de la información. Según este enfoque, la comprensión lectora no es un mero acto de decodificación de palabras, sino más bien un proceso mental activo en el cual el lector utiliza sus conocimientos previos, habilidades lingüísticas y estrategias de comprensión para dar sentido al texto. Este procesamiento activo implica la construcción de significados a medida que el lector interactúa con el texto, identifica la estructura, realiza inferencias y monitoriza su comprensión.

Un aspecto destacado de la teoría cognitiva es la distinción entre el modelo ascendente y descendente de procesamiento cognitivo. En el modelo ascendente, el lector parte de la información textual para construir significados, mientras que, en el modelo descendente, activa sus conocimientos previos para interpretar el texto. Esta dualidad refleja la complejidad del proceso de comprensión, que puede implicar tanto una atención a los detalles del texto como una activación de los esquemas cognitivos del lector. Los esquemas cognitivos y los marcos conceptuales desempeñan un papel crucial en la teoría cognitiva. Los lectores utilizan estos esquemas para organizar la información, hacer predicciones, generar inferencias y conectar la información nueva con la existente. Esta interacción entre los conocimientos del lector y la información textual permite la construcción de significados coherentes y una comprensión más profunda del texto.

Además, la teoría cognitiva adopta un enfoque sistémico de la comprensión lectora, reconociendo que el procesamiento de la información es un proceso complejo que involucra múltiples componentes cognitivos, lingüísticos y

contextuales. Se estudia cómo los lectores organizan, interpretan y recuerdan la información textual, lo que proporciona una comprensión más completa de los procesos mentales involucrados en la lectura. En términos de aplicación práctica, la teoría cognitiva sugiere estrategias pedagógicas centradas en la activación de los conocimientos previos de los estudiantes, la enseñanza de estrategias de comprensión y la promoción de la reflexión sobre el significado del texto. Por ejemplo, antes de la lectura de un texto, los estudiantes pueden participar en actividades que activen sus conocimientos previos relevantes y se les puede enseñar a identificar la estructura del texto para facilitar su comprensión.

Por otra parte, la Teoría Lineal de la comprensión lectora representa un enfoque clásico que conceptualiza la lectura como un proceso secuencial y ordenado, donde los lectores son percibidos como decodificadores de símbolos gráficos cuya función principal es la traducción de estos símbolos en un código lingüístico comprensible. Autores como Gough (1994), Laberge y Samuels (1994), Linuesa, y Domínguez (1999) y Parodi (2007) han desempeñado roles significativos en la formulación y el desarrollo de esta teoría, cuya premisa fundamental radica en la transformación de signos gráficos en significados, enfatizando particularmente los procesos de reconocimiento de la palabra escrita en el acto de la lectura.

Desde la perspectiva de la Teoría Lineal, la lectura se concibe como un proceso perceptual directo y lineal, donde los lectores avanzan de manera secuencial y progresiva a través de la decodificación de los signos gráficos. Esta visión simplificada de la lectura no distingue entre la identificación de palabras y la comprensión de frases, considerando ambos procesos como intrínsecamente vinculados en una actividad global de transcripción de signos gráficos en un código lingüístico comprensible por el cerebro.

Los principales aspectos característicos de la Teoría Lineal de la comprensión lectora incluyen su enfoque en un proceso secuencial y ordenado, donde los lectores avanzan de manera lineal a través de la decodificación de símbolos

gráficos para la traducción de estos en un código oral. Se destaca especialmente la importancia atribuida al reconocimiento de palabras como una habilidad fundamental en el proceso de comprensión lectora, subrayando así la naturaleza lineal y directa de la percepción visual en la lectura. Autores clave en el desarrollo y la consolidación de la Teoría Lineal han contribuido significativamente a su conceptualización y aplicación, resaltando su énfasis en la transformación directa de signos gráficos en significados y en los procesos de reconocimiento de la palabra escrita como pilares fundamentales en la comprensión lectora.

En síntesis, la Teoría Lineal de la comprensión lectora ofrece una perspectiva clara y estructurada sobre el proceso de lectura, destacando la transformación directa de signos gráficos en significados y el papel crucial del reconocimiento de palabras en este proceso. Su enfoque secuencial y ordenado proporciona un marco conceptual sólido para comprender los procesos básicos involucrados en la actividad de lectura, aunque su simplicidad puede no capturar la complejidad total de la comprensión lectora en su totalidad.

La Teoría Interactiva de la comprensión lectora representa un marco conceptual que aborda la lectura como un proceso dinámico e interactivo entre el lector y el texto, donde se enfatiza la integración fluida de los sistemas perceptivos y cognitivos del individuo. Este enfoque teórico, impulsado por figuras como van Dijk y Kintsch (1983), Goodman y Goodman (1994), Colomer y Camps (1996), Rumelhart (1997), De Vega (2004) y Parodi (2005), postula que el procesamiento cognitivo durante la lectura implica tanto un componente descendente, donde se activan los conocimientos previos del lector para interpretar el texto, como un componente ascendente, donde se extrae información del texto para complementar los conocimientos del lector.

Desde la perspectiva de la Teoría Interactiva, se reconoce al lector como un agente activo que participa de manera dinámica en la construcción del significado del texto. Este enfoque resalta la importancia de la interacción entre

los conocimientos del lector y la información textual, lo que promueve una comprensión más profunda y activa. Además, se subraya la flexibilidad cognitiva del lector para adaptar su procesamiento a las demandas del texto, lo que implica la activación de estrategias de comprensión como la inferencia, la predicción y la integración de información.

Los aspectos característicos de la Teoría Interactiva de la comprensión lectora incluyen su énfasis en la interacción dinámica entre el lector y el texto, la promoción de niveles más profundos de comprensión, el reconocimiento del lector como un agente activo y la flexibilidad cognitiva para adaptar el procesamiento a las características del texto. Los autores mencionados han desempeñado roles fundamentales en el desarrollo y la conceptualización de esta teoría, destacando su enfoque en la interacción dinámica entre el lector y el texto como un elemento crucial para una comprensión lectora más profunda y activa.

Por lo tanto, la Teoría Interactiva de la comprensión lectora ofrece un marco conceptual que destaca la importancia de la interacción dinámica entre el lector y el texto para una comprensión más profunda y activa. Este enfoque teórico enriquece nuestra comprensión de los procesos cognitivos implicados en la lectura y ofrece insights valiosos para la práctica educativa y la promoción de habilidades de comprensión lectora más sólidas.

La Teoría Literaria de la comprensión lectora constituye un enfoque conceptual que sitúa la lectura de textos literarios como un proceso enriquecedor y complejo que va más allá de la simple decodificación de palabras. Este marco teórico, sustentado por académicos como Bahloul (2002), Carlino (2003) y Castro (2006), resalta la capacidad imaginativa del lector, su capacidad de identificación con los personajes y situaciones narrativas, así como su habilidad para realizar análisis críticos y estéticos de las obras literarias.

Desde la perspectiva de la Teoría Literaria, se enfatiza la importancia de la imaginación como herramienta fundamental para comprender y apreciar plenamente la literatura. Esta capacidad permite al lector visualizar escenarios, personajes y situaciones, enriqueciendo así su experiencia de lectura y profundizando su comprensión del texto. Un aspecto crucial de esta teoría es la capacidad del lector para identificarse con los personajes y las situaciones presentadas en la obra literaria. Esta identificación emocional facilita una comprensión más profunda de los conflictos, motivaciones y emociones de los personajes, lo que enriquece la experiencia de lectura y promueve la empatía.

La Teoría Literaria también promueve el análisis estético de las obras, alentando al lector a apreciar la belleza del lenguaje, la estructura narrativa y otros elementos estilísticos que contribuyen a la experiencia estética. Además, se fomenta la exploración de temas universales presentes en la literatura, como el amor, la muerte, la libertad y la justicia, invitando al lector a reflexionar sobre su relevancia en su propia vida y en el mundo que lo rodea. Otro aspecto destacado de esta teoría es el estímulo de la imaginación y la creatividad del lector, invitándolo a interpretar simbólicamente la realidad y a generar nuevas ideas a partir de la obra leída. Además, se promueve el análisis crítico de la obra, alentando al lector a cuestionar la estructura narrativa, los personajes y los temas tratados, lo que contribuye al desarrollo de habilidades de reflexión y argumentación.

En resumen, la Teoría Literaria de la comprensión lectora ofrece un marco conceptual que destaca la importancia de la experiencia estética, la imaginación, la identificación con personajes y situaciones, y el análisis crítico de textos literarios para promover una comprensión profunda y significativa de la obra. Este enfoque teórico enriquece nuestra comprensión de la literatura y su impacto en la experiencia humana, así como ofrece orientación valiosa para la práctica educativa en el ámbito de la lectura literaria.

Capítulo 2: Estrategias de Inferencia

Definición y tipos de estrategias de inferencia

En el ámbito de la comprensión lectora, las estrategias de inferencia desempeñan un papel fundamental en la interpretación y comprensión de textos complejos. Según Attaprechakul (2013), las estrategias de inferencia son procesos cognitivos que permiten a los lectores extraer significados más allá de la información explícita presentada en el texto. Estas estrategias implican la capacidad de conectar información nueva con conocimientos previos, identificar pistas contextuales y realizar suposiciones lógicas para comprender el significado subyacente en un texto.

Weiner y Bazerman (1991) destacan la importancia de adoptar estrategias de lectura como SQ3R (survey, question, read, recite, review) para fomentar la participación activa del lector en el proceso de lectura. Este enfoque no solo activa el conocimiento previo relevante, sino que también promueve la interpretación y retención del texto. Además, Munro (1999) sugiere un enfoque analítico cognitivo para identificar puntos problemáticos en la comprensión del texto, observando cómo los lectores hábiles abordan la comprensión de textos.

Las estrategias de inferencia se dividen en diferentes tipos, como estrategias cognitivas, metacognitivas y sociales/afectivas, según Chamot y O'Malley (1994). Las estrategias cognitivas son especialmente relevantes para la realización de inferencias durante la lectura. Estas estrategias implican la capacidad de los lectores para procesar la información de manera activa, identificar relaciones entre ideas y extraer significados más allá de lo explícito en el texto. En la comprensión lectora, las estrategias de inferencia son esenciales para abordar textos desafiantes y comprender conceptos complejos. Al combinar el conocimiento previo con pistas contextuales y la capacidad de realizar suposiciones lógicas, los lectores pueden profundizar en el significado de un texto y extraer conclusiones más allá de la información literal presentada. Por lo

tanto, el dominio de las estrategias de inferencia es crucial para mejorar la comprensión lectora y enfrentar con éxito textos difíciles.

Es importante destacar que el uso efectivo de las estrategias de inferencia no solo implica la aplicación de técnicas específicas durante la lectura, sino también la capacidad de reflexionar sobre el proceso de comprensión y ajustar las estrategias según sea necesario. Al desarrollar habilidades de inferencia, los lectores pueden mejorar su capacidad para interpretar textos complejos, identificar ideas clave y extraer significados profundos de la información presentada en el texto.

La estrategia de inferencia en la comprensión lectora es un proceso mental mediante el cual se llega a una conclusión basada en evidencia específica. Según Prezler (2006), las inferencias son fundamentales en diversas situaciones de la vida cotidiana, como en la resolución de problemas, diagnósticos médicos o interpretación de pistas por parte de detectives. Estas inferencias son el pan de cada día de los seres humanos, ya que nos permiten interpretar acciones como ejemplos de comportamientos, intenciones o expresiones de sentimientos particulares.

En el contexto de la lectura, la inferencia implica que el lector utilice su conocimiento previo y los hechos presentados en el texto como base para llegar a una conclusión lógica. Como menciona Zweirs (2005), al hacer inferencias, los lectores crean un nuevo significado o extraen conclusiones que no están explícitamente indicadas en el texto. Esto implica que los lectores deben combinar la información textual con sus experiencias anteriores para comprender el significado más profundo del texto.

Además, como señala Asri (2014) las inferencias en la lectura no son aleatorias, sino que siguen un proceso ordenado. Aunque a veces las inferencias pueden surgir de repente con un "¡Ah ha!" de reconocimiento, en realidad son el

resultado de un proceso lógico y estructurado. Los lectores utilizan pistas del texto, su conocimiento previo y su capacidad de razonamiento para llegar a conclusiones que van más allá de la información explícita proporcionada en el texto. La estrategia de inferencia en la comprensión lectora es un proceso cognitivo complejo que implica la capacidad del lector para ir más allá de la información explícita presentada en un texto y extraer significados implícitos a partir de pistas contextuales, conocimientos previos y habilidades de razonamiento. Según Marzono (2010), la inferencia es fundamental en la lectura, ya que permite a los lectores interpretar, analizar y evaluar la información de manera crítica.

Cuando los lectores hacen inferencias, están activamente comprometidos con el texto, buscando pistas sutiles y conexiones entre ideas para construir un significado más profundo. Como menciona Zweirs (2005), este proceso es similar a la formación de un compuesto químico, donde se combinan elementos para crear algo nuevo. Los lectores utilizan sus propias experiencias, conocimientos y el texto mismo como elementos para generar nuevas interpretaciones y conclusiones. Además, Cooper (1986) destaca que la capacidad de hacer inferencias en la lectura no solo mejora la comprensión literal de un texto, sino que también lleva a una comprensión más profunda y crítica. Al hacer inferencias, los lectores pueden identificar temas subyacentes, intenciones del autor, relaciones causa-efecto y significados simbólicos que enriquecen su comprensión global del texto.

En el aula, los educadores pueden fomentar el desarrollo de la habilidad de inferencia proporcionando a los estudiantes oportunidades para practicar la identificación de pistas contextuales, la conexión de ideas y la formulación de conclusiones basadas en evidencia textual. Los estudiantes al hacer inferencias, se les está capacitando para ser lectores críticos y analíticos que pueden ir más allá de la superficie del texto y profundizar en su significado.

Las estrategias de inferencia se dividen en dos categorías principales: automáticas y estratégicas, cada una con sus propias características y funciones específicas.

Las inferencias automáticas, son aquellas que se generan de manera rápida y casi instantánea durante la lectura para establecer la coherencia local con la información explícita del texto. Estas inferencias son esenciales para garantizar una comprensión inmediata y básica del contenido textual. Autores como McKoon y Ratcliff (1992) proponen que estas inferencias automáticas se construyen en ausencia de procesos estratégicos dirigidos, específicos y en los primeros cientos de milisegundos de procesamiento. Pueden incluir inferencias referenciales, puentes y causales antecedentes.

Por otro lado, las inferencias estratégicas son procesos más deliberados y conscientes que se realizan con posterioridad a las inferencias automáticas. Estas inferencias están dirigidas por procesos específicos, como las metas del lector, y requieren una mayor demora en su procesamiento. Dentro de las inferencias estratégicas se encuentran las inferencias elaborativas, que generan conexiones de información no necesarias para la coherencia local, pero que contribuyen a la comprensión global del texto. Entre estas, se pueden mencionar las inferencias semánticas, instrumentales y predictivas.

La posición constructorista, como se expone en el documento, propone que la representación mental de un texto es un modelo de la situación descrita en él, lo que implica la generación de múltiples inferencias basadas en el conocimiento previo del lector durante la lectura. Durante este proceso, el lector construye un micromundo mental mediante el uso de inferencias que conectan la información del texto con su conocimiento previo, fruto de su experiencia. Autores como Díaz y de Vega (2003) sostienen que esta construcción de inferencias globales durante la lectura implica la elaboración de inferencias sobre los planes y metas de los personajes, sus emociones, relaciones espaciales, entre otros aspectos.

Por lo tanto, las estrategias de inferencia en la comprensión lectora son vitales para la interacción efectiva con el contenido textual. Tanto las inferencias automáticas como las estratégicas desempeñan roles clave en la comprensión profunda y global de un texto, permitiendo al lector construir significado y conectar la información del texto con su conocimiento previo de manera activa y reflexiva. Este análisis enriquece nuestra comprensión de los procesos cognitivos implicados en la lectura y ofrece orientación valiosa para la práctica educativa en el ámbito de la comprensión lectora.

En el contexto de la comprensión lectora, las estrategias de inferencia desempeñan un papel fundamental al permitir a los lectores conectar información explícita en un texto con su propio conocimiento previo para extraer significados más profundos y completos. Según autores como Hall y Barnes (2017), se pueden identificar dos tipos principales de inferencias: las inferencias de conexión de texto y las inferencias basadas en el conocimiento.

Las inferencias de conexión de texto, como se menciona en el documento, implican identificar relaciones entre fragmentos de información dentro del texto para construir una representación coherente y fluida de la narrativa. Autores como McMaster et al. (2012) sugieren que los lectores pueden mejorar su comprensión al hacer preguntas que los guíen hacia la creación de inferencias basadas en la información presente en el texto. Estas preguntas pueden incluir indagar sobre el significado de palabras desconocidas, identificar pronombres ambiguos o establecer conexiones entre eventos en la historia.

Por otro lado, las inferencias basadas en el conocimiento implican ir más allá de la información explícita proporcionada en el texto y utilizar experiencias previas y conocimientos adquiridos para comprender el significado implícito. Autores como Hall (2015) y Biancarosa y Snow (2006) resaltan la importancia de enseñar a los estudiantes a generar inferencias basadas en el conocimiento para

establecer relaciones causales, extraer conclusiones y comprender las interacciones entre personajes, eventos e ideas en un texto.

Es crucial que los lectores, especialmente aquellos con dificultades de aprendizaje, como sostiene Hall y Barnes (2017) desarrollen habilidades sólidas en la generación de inferencias tanto de conexión de texto como basadas en el conocimiento para mejorar su comprensión lectora. Al seguir un enfoque de instrucción explícita y sistemática, los educadores pueden ayudar a los estudiantes a adquirir estas habilidades de inferencia de manera efectiva, lo que les permitirá abordar con éxito las demandas cada vez mayores de comprensión lectora a medida que avanzan en su educación

En la comprensión lectora, las estrategias de inferencia juegan un papel fundamental en la construcción de significado a partir de la información textual. Diversos autores han investigado y propuesto diferentes tipos de estrategias de inferencia que los lectores utilizan para comprender textos de manera más profunda y completa. La estrategia de inferencias léxicas y semánticas, según McKoon y Ratcliff (1998), implica la capacidad del lector para comprender el significado de palabras y frases dentro del contexto del texto. Esta habilidad se activa especialmente cuando el lector se encuentra con términos desconocidos o ambiguos. En tales casos, los lectores recurren a pistas contextuales, tales como el resto de la oración o el párrafo, para inferir el significado de la palabra. Por ejemplo, si en un texto se menciona "el felino se escondió en la maleza", el lector puede inferir que "felino" se refiere a un tipo de animal, posiblemente un gato. La habilidad de realizar inferencias léxicas y semánticas es crucial para una comprensión profunda y precisa del texto, ya que permite al lector desentrañar significados implícitos y entender mejor el contenido global del texto.

Las inferencias de causa y efecto, como indican Parodi (1999, 2007), son fundamentales para que el lector pueda identificar y comprender las relaciones de causa y efecto entre eventos o situaciones presentadas en el texto. Esta

estrategia implica que los lectores infieran qué acciones o sucesos provocan ciertos resultados o consecuencias. Por ejemplo, si en un texto se describe que "debido a la lluvia, las calles estaban mojadas y resbaladizas", el lector puede inferir que la causa de las calles mojadas fue la lluvia. La capacidad de realizar inferencias de causa y efecto permite a los lectores entender las conexiones lógicas entre los elementos del texto, facilitando así una comprensión más coherente y estructurada del mismo.

Según Colomer y Camps (1996), las inferencias de personajes y motivaciones permiten al lector realizar inferencias sobre los personajes de un texto, incluyendo sus características, motivaciones y emociones. Los lectores interpretan las acciones, diálogos y pensamientos de los personajes para comprender sus intenciones y comportamientos. Por ejemplo, al analizar las acciones de un personaje que ayuda a un extraño en apuros, el lector puede inferir que el personaje es compasivo y solidario. Esta habilidad de realizar inferencias de personajes y motivaciones permite a los lectores profundizar en la comprensión de las relaciones interpersonales y los conflictos en la trama, enriqueciendo así la experiencia de lectura.

La estrategia de inferencias de resumen y síntesis implica la capacidad del lector para identificar las ideas principales, relacionarlas entre sí y extraer la información más relevante de un texto para crear un resumen coherente y conciso. Los lectores pueden sintetizar la información presentada en el texto, identificando los puntos clave y las relaciones entre ellos. Esta habilidad de realizar inferencias de resumen y síntesis ayuda a los lectores a organizar y retener la información de manera efectiva, facilitando una comprensión global del texto. La capacidad de sintetizar información es especialmente útil en contextos académicos y profesionales donde es necesario extraer y comunicar información esencial de manera clara y precisa.

La estrategia de inferencias de conexión con experiencias personales implica la capacidad del lector para relacionar la información del texto con sus propias experiencias, conocimientos y emociones. Los lectores establecen conexiones personales con el contenido del texto, lo que les permite contextualizar la información y darle un significado más profundo y personal. Al relacionar la trama, los personajes o los temas del texto con sus propias vivencias, los lectores pueden desarrollar una comprensión más rica y significativa. Esta habilidad de realizar inferencias de conexión con experiencias personales fomenta la empatía, la reflexión y la identificación con el texto, enriqueciendo la experiencia de lectura y la comprensión del mismo.

Cada uno de estos tipos de estrategias de inferencia en la comprensión lectora, como señalan Makuc y Larrañaga (2015) desempeñan un papel crucial en la construcción de significado y en la profundización de la comprensión de los textos. Al utilizar estas estrategias de manera efectiva, los lectores pueden interpretar el contenido de manera más completa, relacionarlo con sus propios conocimientos y experiencias, y extraer significados más profundos y enriquecedores del texto. Estas estrategias no solo mejoran la capacidad de comprensión, sino que también potencian la habilidad crítica del lector para analizar, sintetizar y evaluar información, habilidades esenciales en el ámbito académico y en la vida cotidiana.

Las estrategias de inferencia desempeñan un papel crucial en el proceso de comprensión lectora, permitiendo a los lectores acceder al significado implícito de un texto y profundizar en su comprensión. Según diversos autores citados en el documento (Usó, 2019 y Jouini, 2005), se identifican tres tipos fundamentales de estrategias de inferencia que los lectores pueden emplear para enriquecer su comprensión lectora.

Las inferencias emocionales se centran en la capacidad del lector para detectar y comprender las emociones experimentadas por los personajes en un texto, así

como para identificar las emociones que el lector mismo experimenta en respuesta a los eventos narrados. Jouini (2005) destaca que, al interpretar las emociones de los personajes, los lectores pueden desarrollar una mayor empatía y comprensión de las motivaciones detrás de las acciones en la historia. Esta habilidad es esencial para una lectura crítica y profunda, ya que permite al lector conectarse emocionalmente con los personajes y la trama, lo que a su vez facilita una interpretación más rica y matizada del texto. Al reconocer y analizar las emociones presentes en un texto, los lectores pueden profundizar en la interpretación de los personajes y en la conexión emocional con la narrativa, mejorando así su capacidad para interpretar y valorar las interacciones humanas y los conflictos emocionales descritos en la obra.

Por otro lado, las inferencias de predicción son esenciales para anticipar eventos futuros en un texto. Jouini (2005) señala que los lectores utilizan pistas contextuales y su comprensión de la trama para formular hipótesis sobre el desarrollo de la historia. Al predecir lo que podría suceder a continuación en la narrativa, los lectores mantienen un alto nivel de compromiso con el texto y activan sus conocimientos previos para realizar conjeturas fundamentadas. Esta habilidad no solo mantiene al lector involucrado y atento, sino que también fomenta el pensamiento crítico y la anticipación activa, lo que enriquece la experiencia de lectura y promueve una comprensión más profunda de la trama. La capacidad para hacer predicciones precisas y basadas en el contexto es una muestra del entendimiento profundo del texto, permitiendo al lector anticipar posibles giros argumentales y desenlaces, lo que a su vez fortalece la habilidad de comprender y analizar la estructura narrativa.

Finalmente, las inferencias referenciales se enfocan en establecer conexiones entre diferentes partes del texto a nivel gramatical o semántico. Usó (2019) destaca que los lectores utilizan pistas como la repetición léxica, la sustitución pronominal y la cohesión léxica para construir una representación coherente del contenido del texto. Estas inferencias son esenciales para la cohesión textual, ya que permiten al lector integrar información de manera efectiva y comprender

la estructura textual en su totalidad. Al identificar y relacionar elementos dentro del texto, los lectores pueden integrar la información de manera efectiva y comprender la estructura textual en su totalidad. Esta habilidad promueve una interpretación precisa y una comprensión profunda del contenido, permitiendo a los lectores desarrollar una visión global y coherente de la información presentada. La capacidad para establecer estas conexiones referenciales es crucial para la comprensión lectora avanzada, ya que ayuda a mantener la coherencia y cohesión del texto, facilitando así una interpretación más precisa y completa.

Por lo tanto, al aplicar activamente estas estrategias de inferencia, los lectores no solo enriquecen su experiencia de lectura al profundizar en el significado implícito de un texto, sino que también fortalecen su capacidad para interpretar textos de manera efectiva y autónoma. El desarrollo de estas habilidades contribuye significativamente al crecimiento de los lectores como individuos competentes y críticos en el ámbito de la comprensión lectora. Estas estrategias, al ser cultivadas y practicadas, permiten a los lectores abordar textos complejos con mayor confianza y entendimiento, mejorando así su desempeño académico y su capacidad para interactuar con una amplia variedad de textos en diferentes contextos. La implementación de estrategias de inferencia no solo facilita una comprensión más profunda y detallada, sino que también promueve el desarrollo de habilidades críticas y analíticas esenciales para la competencia lectora en el ámbito educativo y más allá.

En la comprensión lectora, como destaca Cisneros et al. (2010) las estrategias de inferencia desempeñan un papel crucial en la interpretación profunda y significativa de los textos, para este autor se pueden identificar varios tipos fundamentales de estrategias de inferencia que los lectores utilizan para extraer significados implícitos y comprender en profundidad la información presentada en un texto.

Las inferencias lógicas implican utilizar el razonamiento deductivo e inductivo para extraer conclusiones basadas en la estructura lógica del texto. Los lectores identifican las premisas presentadas en el texto y utilizan reglas de inferencia para llegar a nuevas conclusiones que no están explícitamente declaradas. Estas inferencias ayudan a los lectores a conectar ideas, identificar secuencias temporales y causales, y comprender la relación entre diferentes conceptos. Autores como León (2003) resaltan la importancia de estas inferencias en la comprensión profunda de textos complejos. A través del uso de inferencias lógicas, los lectores pueden desentrañar relaciones ocultas y desarrollar una comprensión estructurada y coherente del contenido textual.

Las inferencias de conocimiento previo implican activar y aplicar los conocimientos y experiencias previas del lector para comprender y contextualizar la información presentada en el texto. Los lectores utilizan sus experiencias pasadas, esquemas mentales y marcos de referencia para relacionar la información nueva con lo que ya saben. Esta estrategia les permite llenar lagunas de información, predecir resultados y dar sentido a conceptos abstractos. Autores como Yuste (2002) destacan la relevancia de estas inferencias en la comprensión lectora. Al relacionar la nueva información con el conocimiento previo, los lectores logran una integración más significativa y profunda de los contenidos, facilitando una mejor retención y comprensión de la información.

Las inferencias de relación causal se centran en identificar y comprender las relaciones de causa y efecto entre eventos, acciones o ideas presentadas en el texto. Los lectores buscan pistas contextuales que sugieran conexiones causales y utilizan su capacidad de razonamiento para inferir las implicaciones de estas relaciones. Esta estrategia les ayuda a comprender mejor las motivaciones de los personajes, las consecuencias de ciertas acciones y las implicaciones de eventos en la trama. Autores como Martínez (2002) han investigado la importancia de estas inferencias en la comprensión de textos narrativos y

argumentativos. A través de estas inferencias, los lectores pueden construir una narrativa coherente y lógica que enriquece su comprensión del texto.

Las inferencias de caracterización implican inferir rasgos, motivaciones y emociones de los personajes presentes en un texto. Los lectores analizan las acciones, diálogos, descripciones y pensamientos de los personajes para construir una imagen mental detallada de ellos. Esta estrategia les ayuda a comprender los roles de los personajes en la trama, sus relaciones con otros personajes y sus motivaciones subyacentes. Varios investigadores han explorado la relevancia de estas inferencias en la comprensión de narrativas y textos literarios. Al comprender profundamente a los personajes, los lectores pueden interpretar mejor las dinámicas de la trama y las relaciones interpersonales dentro del texto.

Las inferencias de comparación implican analizar similitudes y diferencias entre elementos presentes en el texto para extraer significados adicionales. Los lectores identifican patrones, analogías y contrastes para ampliar su comprensión y establecer conexiones más profundas entre conceptos. Esta estrategia les permite discernir relaciones de equivalencia, jerarquía o contraste que enriquecen su interpretación del texto. Autores como Bernal (1985) han investigado la importancia de estas inferencias en la interpretación de textos complejos. A través de estas comparaciones, los lectores pueden desarrollar una comprensión más matizada y rica del texto, apreciando las sutilezas y las conexiones entre diferentes elementos.

Las inferencias de intencionalidad se centran en deducir las intenciones y propósitos del autor al escribir el texto. Los lectores analizan el tono, el estilo, las elecciones lingüísticas y las implicaciones contextuales para inferir la intención comunicativa detrás de las palabras. Esta estrategia les ayuda a interpretar el mensaje subyacente, la postura del autor y las emociones transmitidas a través del texto. Algunos autores han explorado la relevancia de estas inferencias en la

comprensión del discurso y la argumentación. Al identificar las intenciones del autor, los lectores pueden comprender mejor el propósito y el mensaje global del texto, lo que les permite una interpretación más crítica y reflexiva.

Las inferencias de perspectiva implican ponerse en el lugar de diferentes personajes o puntos de vista presentes en el texto para comprender mejor las motivaciones y emociones detrás de sus acciones. Los lectores inferirán las perspectivas, creencias y emociones de los personajes para interpretar sus motivaciones, conflictos internos y relaciones con otros personajes. Esta estrategia les permite profundizar en la comprensión de la narrativa y en la construcción de significados más complejos. Autores como De la Vara (2002) han estudiado la importancia de estas inferencias en la interpretación de textos literarios y narrativos. A través de esta estrategia, los lectores pueden desarrollar una comprensión más empática y completa de la narrativa, considerando múltiples puntos de vista y las complejidades de las relaciones humanas.

Las inferencias de tema central se enfocan en identificar el mensaje principal o tema subyacente del texto a través del análisis de patrones temáticos, símbolos recurrentes y metáforas. Los lectores buscan pistas contextuales y elementos clave que les permitan extraer significados más profundos más allá de la trama superficial. Esta estrategia les ayuda a captar la esencia del texto, su propósito comunicativo y las ideas fundamentales que lo sustentan. Autores como León (2003) han resaltado la importancia de estas inferencias en la comprensión de textos literarios y expositivos. Al identificar y comprender el tema central, los lectores pueden interpretar el texto de manera más completa y reflexiva, apreciando tanto su contenido explícito como sus significados implícitos.

En conclusión, al aplicar activamente estas estrategias de inferencia, los lectores no solo enriquecen su experiencia de lectura al profundizar en el significado implícito de un texto, sino que también fortalecen su capacidad para interpretar textos de manera efectiva y autónoma. El desarrollo de estas habilidades

contribuye significativamente al crecimiento de los lectores como individuos competentes y críticos en el ámbito de la comprensión lectora. Estas estrategias, cuando se dominan y aplican correctamente, permiten a los lectores abordar textos complejos con mayor confianza y entendimiento, mejorando así su desempeño académico y su capacidad para interactuar con una amplia variedad de textos en diferentes contextos. La implementación de estrategias de inferencia no solo facilita una comprensión más profunda y detallada, sino que también promueve el desarrollo de habilidades críticas y analíticas esenciales para la competencia lectora en el ámbito educativo y más allá.

En el contexto de la comprensión lectora, Attaprechakul (2013) menciona que se identifican varios tipos de estrategias de inferencia que los lectores pueden emplear para comprender textos complejos de manera más profunda. Según Chamot y O'Malley (1994), se destacan tres tipos principales de estrategias: cognitivas, metacognitivas y sociales/afectivas. Estas estrategias juegan un papel crucial en el proceso de comprensión lectora al permitir a los lectores abordar la información de manera activa y reflexiva.

Las estrategias cognitivas, según dichos autores son esenciales para la realización de inferencias durante la lectura. Estas estrategias implican la capacidad de los lectores para procesar la información de manera activa, identificar relaciones entre ideas y extraer significados más allá de lo explícito en el texto. Ejemplos de estrategias cognitivas incluyen la identificación de pistas contextuales, la conexión de información nueva con conocimientos previos y la inferencia de significados implícitos en el texto. Al identificar pistas contextuales, los lectores pueden extraer información adicional que no está explícitamente declarada, lo que les permite comprender mejor el contenido. La conexión de la información nueva con conocimientos previos es esencial para construir significado y establecer relaciones entre ideas, facilitando la retención y comprensión a largo plazo. Además, la capacidad de inferir significados implícitos permite a los lectores ir más allá de la información explícita y comprender las implicaciones y mensajes subyacentes del texto.

Por otro lado, las estrategias metacognitivas, también según Chamot y O'Malley (1994), se refieren a la capacidad de los lectores para monitorear y regular su propio proceso de comprensión. Estas estrategias implican la autorreflexión sobre la comprensión lectora, la evaluación de la propia comprensión y la adaptación de las estrategias según sea necesario. Al autorreflexionar sobre la comprensión lectora, los lectores pueden identificar áreas de dificultad y tomar medidas para mejorar su comprensión. La evaluación de la propia comprensión les permite determinar si están comprendiendo el texto de manera efectiva y ajustar sus estrategias en consecuencia. La capacidad de adaptar las estrategias de comprensión es crucial para enfrentar textos complejos y desafiantes, permitiendo a los lectores abordar eficazmente la información presentada. Las estrategias metacognitivas fomentan una lectura más consciente y crítica, ayudando a los lectores a ser más autónomos y efectivos en su proceso de comprensión.

Finalmente, las estrategias sociales/afectivas se centran en la interacción social y emocional del lector con el texto. Estas estrategias implican la colaboración con otros lectores, la discusión de ideas y la expresión de emociones relacionadas con el texto. Al participar en discusiones grupales, los lectores pueden compartir perspectivas, aclarar dudas y enriquecer su comprensión a través del intercambio de ideas. La expresión de emociones relacionadas con el texto, como el interés, la sorpresa o la empatía, puede mejorar la conexión emocional del lector con el contenido, facilitando una comprensión más profunda y significativa. Las estrategias sociales/afectivas promueven un aprendizaje colaborativo y una mayor implicación emocional, lo que puede potenciar la motivación y el interés por la lectura.

En resumen, los diferentes tipos de estrategias de inferencia en la comprensión lectora, como las estrategias cognitivas, metacognitivas y sociales/afectivas, desempeñan roles complementarios en el proceso de comprensión de textos complejos. Al combinar estas estrategias de manera efectiva, los lectores pueden mejorar su capacidad para interpretar textos, extraer significados

profundos y enriquecer su comprensión global de la información presentada en el texto. Las estrategias cognitivas permiten a los lectores procesar y conectar la información de manera activa, las estrategias metacognitivas les ayudan a monitorear y regular su comprensión, y las estrategias sociales/afectivas fomentan la colaboración y la implicación emocional. La integración de estas estrategias no solo facilita una comprensión más completa y detallada, sino que también promueve el desarrollo de habilidades críticas y analíticas esenciales para la competencia lectora en el ámbito educativo y más allá.

Chamot y O'Malley (1994) subrayan que las estrategias cognitivas son fundamentales en el proceso de comprensión lectora, ya que implican la capacidad del lector para procesar activamente la información presentada en el texto. Estas estrategias incluyen la identificación de pistas contextuales, la conexión de la información nueva con conocimientos previos y la inferencia de significados implícitos en el texto. Al identificar pistas contextuales, los lectores pueden extraer información adicional que no está explícitamente declarada en el texto, lo que les permite comprender mejor el contenido. La conexión de la información nueva con conocimientos previos es esencial para construir significado y establecer relaciones entre ideas, facilitando la retención y comprensión a largo plazo. Por último, la capacidad de inferir significados implícitos en el texto permite a los lectores ir más allá de la información explícita y comprender las implicaciones y mensajes subyacentes en el texto.

Las estrategias metacognitivas son igualmente importantes, ya que implican la capacidad del lector para monitorear y regular su propio proceso de comprensión. Estas estrategias incluyen la autorreflexión sobre la comprensión lectora, la evaluación de la propia comprensión y la adaptación de las estrategias según sea necesario. Al autorreflexionar sobre la comprensión lectora, los lectores pueden identificar áreas de dificultad y tomar medidas para mejorar su comprensión. La evaluación de la propia comprensión les permite determinar si están comprendiendo el texto de manera efectiva y ajustar sus estrategias en consecuencia. La capacidad de adaptar las estrategias de comprensión según

sea necesario es crucial para enfrentar textos complejos y desafiantes, permitiendo a los lectores abordar eficazmente la información presentada.

Por último, las estrategias sociales/afectivas se centran en la interacción social y emocional del lector con el texto. Estas estrategias implican la colaboración con otros lectores, la discusión de ideas y la expresión de emociones relacionadas con el texto. Al participar en discusiones grupales, los lectores pueden compartir perspectivas, aclarar dudas y enriquecer su comprensión a través del intercambio de ideas. La expresión de emociones relacionadas con el texto, como el interés, la sorpresa o la empatía, puede mejorar la conexión emocional del lector con el contenido, lo que a su vez puede facilitar una comprensión más profunda y significativa.

En conjunto, las estrategias cognitivas, metacognitivas y sociales/afectivas son pilares fundamentales en el proceso de comprensión lectora, permitiendo a los lectores abordar textos complejos de manera activa, reflexiva y colaborativa. Al integrar estas estrategias de manera efectiva, los lectores pueden mejorar su capacidad para interpretar textos, extraer significados profundos y enriquecer su comprensión global de la información presentada en el texto. La implementación de estas estrategias no solo facilita una comprensión más profunda y detallada, sino que también promueve el desarrollo de habilidades críticas y analíticas esenciales para la competencia lectora en el ámbito educativo y más allá.

Relación entre estrategias de inferencia y comprensión lectora

Las estrategias de inferencia son cruciales para la comprensión lectora debido a su papel fundamental en el proceso de interpretación y extracción de significado de los textos. Según Bhatia (1993) y Kanoksilapatham (2009), la comprensión de un texto va más allá de la mera decodificación de palabras y oraciones, ya que implica la capacidad de los lectores para identificar relaciones, hacer conexiones y extraer significados más profundos a partir de la información presentada. Al aplicar estrategias de inferencia, los lectores pueden ir más allá

de la información explícita en el texto y comprender las implicaciones, intenciones y mensajes subyacentes que el autor pretende comunicar.

Nuttall (2000) destaca la importancia de distinguir entre el significado proposicional y el significado contextual en la comprensión de textos. Mientras que el significado proposicional se refiere a la representación literal de la información, el significado contextual proporciona el valor funcional y la fuerza de las afirmaciones en un texto. Al emplear estrategias de inferencia, los lectores pueden interpretar tanto el significado literal como el significado implícito de un texto, lo que les permite captar la intención del autor y comprender el texto en su totalidad.

Además, Fielding y Pearson (1994) señalan que las estrategias de inferencia son esenciales para la enseñanza de la comprensión lectora, ya que permiten a los lectores utilizar su conocimiento previo, hacer inferencias y establecer conexiones significativas entre la información presentada en el texto. Al emplear estrategias como el uso de pistas contextuales, la identificación de la idea principal y la aplicación de estructuras textuales comunes, los lectores pueden mejorar su capacidad para comprender y analizar textos de manera más efectiva.

Las estrategias de inferencia son fundamentales para la comprensión lectora porque permiten a los lectores ir más allá de la información superficial, interpretar el significado completo de un texto y establecer conexiones significativas entre las ideas presentadas. Al aplicar estas estrategias de manera activa y reflexiva, los lectores pueden mejorar su capacidad para comprender textos complejos, extraer significados profundos y enriquecer su comprensión global de la información presentada en el texto.

Las estrategias de inferencia son fundamentales para la comprensión lectora debido a su capacidad para llevar a los lectores más allá de la información explícita presentada en un texto y permitirles construir significados más

profundos y completos. Según Marzono (2010), las inferencias son esenciales en la lectura porque permiten a los lectores interpretar y analizar la información de manera crítica, lo que resulta en una comprensión más rica y significativa.

En primer lugar, las estrategias de inferencia en la comprensión lectora permiten a los lectores conectar la información presente en el texto con su propio conocimiento previo y experiencias personales. Como menciona Zweirs (2005), al combinar estos elementos, los lectores pueden generar nuevas interpretaciones y conclusiones que van más allá de lo que está directamente escrito en el texto, lo que enriquece su comprensión y les permite acceder a significados más profundos.

Además, Cooper (1986) destaca que las estrategias de inferencia fomentan la habilidad de los lectores para identificar pistas contextuales, relaciones causa-efecto y temas subyacentes en un texto. Al hacer inferencias, los lectores no solo comprenden la información literalmente, sino que también pueden interpretar el propósito del autor, las implicaciones de las ideas presentadas y las conexiones entre diferentes partes del texto.

Otra razón por la cual las estrategias de inferencia son cruciales para la comprensión lectora es que promueven la lectura activa y crítica. Según Bailey (2000), al enseñar a los estudiantes a hacer inferencias, se les está capacitando para ser lectores analíticos que cuestionan, evalúan y extraen significados más allá de la superficie del texto. Esta habilidad les permite no solo comprender lo que están leyendo, sino también reflexionar sobre ello y formar opiniones fundamentadas.

En el contexto de la comprensión lectora, las estrategias de inferencia son herramientas esenciales que permiten a los lectores trascender la información explícitamente presentada en un texto, accediendo así a significados implícitos, conexiones sutiles y relaciones más complejas. Según Barth et al. (2015), Cain

et al. (2004) y Ahmed et al. (2016), estas estrategias son fundamentales para desarrollar una comprensión profunda y crítica de los textos. Los lectores que utilizan estrategias de inferencia pueden integrar información textual con su propio conocimiento previo, lo cual es vital para una interpretación rica y significativa de los textos.

Las inferencias permiten a los lectores conectar lo que está escrito con sus conocimientos previos, como señalan Rapp et al. (2007) y Kendeou et al. (2008). Esta conexión es crucial porque facilita la interpretación de las intenciones de los personajes, la anticipación de desarrollos en la trama y la comprensión de significados implícitos. Al hacer estas conexiones, los lectores no solo comprenden mejor el texto, sino que también enriquecen su experiencia de lectura. Por ejemplo, un lector que comprende las motivaciones de un personaje basándose en experiencias similares o conocimiento previo puede interpretar las acciones de ese personaje de manera más precisa y profunda.

McMaster et al. (2012) destacan que las estrategias de inferencia son esenciales porque permiten a los lectores evaluar la coherencia del texto, identificar relaciones de causa y efecto, y extraer conclusiones fundamentadas. Esta habilidad para evaluar y analizar el texto críticamente es un componente clave de la comprensión lectora avanzada. Los lectores que dominan estas estrategias pueden detectar inconsistencias en la narrativa, comprender las implicaciones de ciertos eventos y desarrollar interpretaciones que van más allá de la simple decodificación de palabras.

Un tipo importante de estrategia de inferencia es la inferencia lógica, que implica el uso del razonamiento deductivo e inductivo para extraer conclusiones basadas en la estructura lógica del texto. Según León (2003), estas inferencias ayudan a los lectores a conectar ideas, identificar secuencias temporales y causales, y comprender la relación entre diferentes conceptos. Esto es particularmente útil

en textos complejos donde la relación entre eventos o ideas no siempre es explícita.

Otra estrategia crucial es la inferencia de conocimiento previo, que implica activar y aplicar los conocimientos y experiencias previas del lector para contextualizar la información presentada en el texto. Yuste (2002) señala que esta estrategia permite a los lectores llenar lagunas de información, predecir resultados y dar sentido a conceptos abstractos. Este tipo de inferencia es esencial para la comprensión de textos que abordan temas complejos o especializados, donde el conocimiento previo del lector puede ser determinante para una comprensión adecuada.

Las inferencias de relación causal se centran en identificar y comprender las relaciones de causa y efecto entre eventos o ideas presentadas en el texto. Martínez (2002) ha investigado la importancia de estas inferencias en la comprensión de textos narrativos y argumentativos. Los lectores utilizan pistas contextuales para inferir las conexiones causales, lo cual les ayuda a comprender mejor las motivaciones de los personajes y las consecuencias de ciertas acciones en la trama.

Además, las inferencias de caracterización son esenciales para comprender los rasgos, motivaciones y emociones de los personajes. Algunos autores destacan la importancia de analizar las acciones, diálogos y pensamientos de los personajes para construir una imagen mental detallada de ellos. Esta estrategia permite a los lectores comprender mejor los roles de los personajes en la trama y sus relaciones con otros personajes.

Las inferencias de comparación, que implican analizar similitudes y diferencias entre elementos del texto, permiten a los lectores discernir relaciones de equivalencia, jerarquía o contraste, enriqueciendo así su interpretación del texto. Bernal (1985) ha investigado la importancia de estas inferencias en la

interpretación de textos complejos, destacando cómo estas conexiones pueden revelar significados adicionales y profundos.

Finalmente, las inferencias de intencionalidad y de perspectiva son cruciales para comprender las intenciones del autor y las perspectivas de los personajes. Martínez (2002) han explorado cómo los lectores deducen las intenciones y propósitos del autor, así como las perspectivas, creencias y emociones de los personajes, para interpretar mejor el mensaje subyacente del texto.

En conclusión, las estrategias de inferencia son fundamentales para la comprensión lectora porque potencian la capacidad de los lectores para ir más allá de la superficie del texto, construir significados más ricos y complejos, y desarrollar habilidades críticas para analizar, interpretar y evaluar la información presentada. Dominar estas estrategias no solo mejora la comprensión de los textos, sino que también enriquece la experiencia de lectura y fomenta un pensamiento más profundo y reflexivo.

Las estrategias cognitivas de inferencia desempeñan un papel crucial en la mejora de la comprensión lectora, ya que permiten a los estudiantes trascender la información explícita presentada en un texto. Estas estrategias, como subrayan autores como Luria (1976) y Moopelwa y Condy (2019), fomentan la capacidad de los lectores para conectar nuevos datos con su conocimiento previo, lo que resulta en una comprensión más profunda y matizada de los textos. A través de la inferencia, los lectores no solo decodifican palabras, sino que también interpretan y construyen significados implícitos, enriqueciendo así su experiencia lectora. Por ejemplo, al leer una novela, un estudiante puede inferir las emociones de un personaje basándose en sus acciones y diálogos, lo que añade una capa de profundidad a la comprensión de la trama y los temas del libro.

El desarrollo cognitivo, según Luria (1976), está íntimamente ligado a la capacidad de inferir significados y relaciones durante la lectura. Al hacer inferencias, los lectores pueden establecer conexiones entre diferentes partes del texto y su propio conocimiento previo, lo que les permite interpretar intenciones, anticipar eventos y comprender mensajes subyacentes. Este proceso es esencial para la formación de esquemas mentales complejos y la asimilación de nuevos conocimientos. A manera de ejemplo, se da que cuando un lector encuentra una palabra desconocida, puede usar el contexto para inferir su significado, integrando esta nueva información en su vocabulario existente y mejorando su fluidez lectora.

La investigación de Moopelwa y Condy (2019) resalta que las estrategias de inferencia elevan la comprensión lectora al promover la reflexión crítica y la capacidad de los lectores para hacer conexiones profundas con el texto. La inferencia, como proceso mental, requiere que los lectores integren pistas contextuales con su propio bagaje de conocimientos y experiencias, lo que les permite ir más allá de la mera decodificación de palabras para construir significados ricos y complejos. En la lectura de un artículo científico, un estudiante puede inferir las implicaciones de los resultados de un experimento y conectar esos hallazgos con teorías estudiadas previamente, lo que enriquece su comprensión y aplicación del conocimiento científico.

La motivación intrínseca, tal como la describen Logan, Medford y Hughes (2011), juega un papel fundamental en la efectividad de las estrategias de inferencia. Involucrar a los estudiantes en el proceso de inferencia puede mejorar su desempeño en comprensión lectora al fomentar un interés genuino en el texto y en el proceso de lectura. Cuando los estudiantes están motivados intrínsecamente, son más propensos a utilizar estrategias cognitivas de manera eficaz, lo que resulta en una comprensión más profunda y duradera. Por ejemplo, un estudiante motivado por su interés en la historia puede emplear inferencias para entender mejor los contextos históricos y los motivos detrás de los eventos descritos en un texto histórico.

La intervención educativa propuesta por Martella et al. (2013) enfatiza la necesidad de proporcionar un andamiaje efectivo y una enseñanza explícita para desarrollar habilidades de inferencia en los estudiantes. Un andamiaje adecuado permite a los estudiantes aprender a identificar y utilizar pistas contextuales, conectar información nueva con conocimientos previos y formular inferencias lógicas, mejorando así su capacidad para comprender textos complejos. Por ejemplo, los maestros pueden modelar cómo hacer inferencias durante la lectura en voz alta y luego guiar a los estudiantes a practicar estas habilidades con textos cada vez más desafiantes.

La teoría de Piaget (1981) sobre la asimilación y la acomodación del conocimiento subraya cómo la capacidad de inferir durante la lectura conduce a la construcción de nuevos esquemas mentales. Al hacer inferencias, los lectores integran nueva información con sus estructuras cognitivas existentes, lo que facilita el aprendizaje y la retención de información. Este proceso de construcción de conocimiento es fundamental para el desarrollo cognitivo y la comprensión lectora. En este caso, un estudiante que lee sobre un fenómeno natural puede usar inferencias para relacionarlo con conceptos científicos previos, consolidando y ampliando su comprensión del mundo natural.

McGee y Johnson (2003) destacan que el entrenamiento en estrategias de inferencia puede beneficiar tanto a lectores hábiles como a menos hábiles. Al enseñar a los estudiantes a identificar pistas contextuales y a hacer conexiones significativas, se mejora su capacidad para comprender textos de manera efectiva. Este entrenamiento en inferencia es especialmente beneficioso para lectores menos hábiles, ya que les proporciona herramientas cognitivas para superar dificultades de comprensión. Por ejemplo, ejercicios que involucren la predicción de eventos futuros en una historia o la explicación de motivos de los personajes pueden ayudar a todos los estudiantes a mejorar su comprensión.

Mudzielwana (2013) enfatiza la importancia de estrategias basadas en la investigación para enseñar la comprensión lectora. La implementación de estrategias de inferencia, como la identificación de pistas contextuales y la integración de información, ha demostrado ser efectiva para cerrar la brecha en la comprensión lectora. Estas estrategias permiten a los estudiantes construir significados más profundos y detallados, lo que mejora su capacidad para interpretar y evaluar textos de manera crítica. Por ejemplo, el uso de mapas conceptuales que conecten diferentes partes del texto puede ayudar a los estudiantes a visualizar y entender mejor las relaciones entre ideas.

Oakhill, Cain y Elbro (2015) subrayan la importancia de comprender y enseñar la comprensión lectora de manera efectiva, incluyendo el desarrollo de habilidades de inferencia. Las estrategias de inferencia permiten a los lectores evaluar la coherencia del texto, identificar relaciones causa-efecto y extraer conclusiones fundamentadas. Esta capacidad de análisis crítico es esencial para una comprensión lectora avanzada y para el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico. A manera de ejemplo, en la lectura de un texto argumentativo, los estudiantes pueden inferir las implicaciones de los argumentos presentados y evaluar la validez de las evidencias utilizadas.

Según Misiak (2005), al hacer inferencias, los lectores crean nuevos significados o extraen conclusiones que no están explícitamente declaradas en el texto. Este proceso de inferencia se basa en el uso de conocimientos y hechos tanto del texto como de experiencias anteriores. La capacidad de inferir permite a los lectores llegar a conclusiones lógicas por sí mismos, lo que es crucial para una comprensión profunda y matizada de los textos. Para ilustrar, al leer una poesía, los estudiantes pueden inferir temas subyacentes y emociones implícitas basándose en el lenguaje figurado y las imágenes utilizadas por el poeta.

Prezler (2006) describe la inferencia como un proceso mental mediante el cual se llega a una conclusión basada en evidencia específica. Este proceso es

esencial no solo en la lectura, sino también en la vida diaria, ya que permite interpretar acciones, motivos, intenciones y emociones de otras personas. En el contexto de la lectura, las inferencias siguen un proceso ordenado que implica la interpretación cuidadosa de pistas y la conexión de ideas para llegar a una conclusión coherente. Por ejemplo, en la lectura de un texto expositivo sobre un tema científico, los estudiantes pueden inferir la importancia de ciertos descubrimientos basándose en los detalles y datos proporcionados.

La investigación de Jumiaty (2014) ha demostrado que la implementación de estrategias de inferencia puede mejorar significativamente la comprensión lectora de los estudiantes. Al utilizar estas estrategias, los estudiantes no solo mejoran su capacidad para identificar la idea principal y los detalles de un texto, sino que también desarrollan habilidades para extraer conclusiones interpretativas más profundas. Esta mejora en la comprensión se refleja en un aumento significativo en las puntuaciones de las pruebas de comprensión lectora. Por ejemplo, programas de instrucción que incluyen la práctica regular de inferencias a través de ejercicios de lectura guiada han mostrado resultados positivos en la mejora de la comprensión lectora.

Elleman (2017) sostiene que la instrucción en inferencia es beneficiosa tanto para la comprensión general como para la comprensión inferencial de los estudiantes, con un efecto mayor en lectores menos hábiles que en lectores expertos. Esta instrucción se centra en ayudar a los estudiantes a identificar lagunas en el texto, reconocer pistas contextuales, integrar información dentro del texto y activar el conocimiento previo para llenar esas lagunas. La instrucción en inferencia mejora significativamente la habilidad de generación de inferencias en lectores con dificultades, lo que a su vez impacta positivamente en la comprensión lectora general. Por ejemplo, los talleres de lectura que se enfocan en la práctica de la inferencia pueden ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades críticas que les permiten interpretar mejor la información y construir una comprensión más sólida.

En conclusión, las estrategias cognitivas de inferencia mejoran la comprensión lectora al fomentar la capacidad de los lectores para ir más allá de la información explícita presentada en un texto y construir significados más profundos a partir de pistas contextuales y conocimientos previos. La combinación de andamiaje efectivo, enseñanza explícita y motivación intrínseca resulta crucial para potenciar estas habilidades de inferencia. Las estrategias cognitivas de inferencia no solo benefician a los lectores en general, sino que también son especialmente efectivas para estudiantes con dificultades de lectura y para aquellos que están aprendiendo un segundo idioma. En última instancia, estas estrategias permiten a los lectores desarrollar una comprensión más profunda y crítica de los textos, enriqueciendo así su experiencia de lectura y promoviendo un pensamiento más reflexivo y analítico. Por ejemplo, en un entorno educativo diverso, las estrategias de inferencia pueden adaptarse para abordar las necesidades específicas de los estudiantes, mejorando su capacidad para comprender y apreciar textos de diversos géneros y niveles de complejidad.

Fundamentos psicológicos de las estrategias de inferencia

Los fundamentos psicológicos de las estrategias de inferencia se basan en procesos cognitivos complejos que permiten a los lectores ir más allá de la información explícita en un texto para construir significados profundos y coherentes. Según Cromley y Azevedo (2007), la comprensión lectora implica tanto la comprensión directa de la información textual como la inferencia de información implícita. Este proceso de inferencia se apoya en la activación de conocimientos previos, la integración de nueva información con conocimientos existentes y la identificación de pistas contextuales en el texto.

La teoría del esquema, propuesta por Rumelhart (1980) y desarrollada posteriormente por Anderson y Pearson (1984), juega un papel fundamental en la comprensión lectora. Esta teoría explica cómo los lectores utilizan su conocimiento previo para interpretar y dar sentido a la información presentada en un texto. Los esquemas mentales permiten a los lectores organizar la información, llenar vacíos y elaborar el significado del texto de manera

coherente. Por ejemplo, un lector puede utilizar su conocimiento sobre un tema específico para inferir información que no está explícitamente mencionada en el texto.

Cain, Oakhill y Lemmon (2004) destacan que la capacidad de inferir el significado de palabras a partir del contexto depende de la comprensión lectora, el conocimiento del vocabulario y la capacidad de memoria. Los lectores deben integrar estas habilidades para generar inferencias efectivas durante la lectura. La teoría de la comprensión lectora de van Dijk y Kintsch (1983). propone tres niveles de representación del texto: el nivel de superficie, el nivel de proposiciones y el nivel de modelo situacional. En este último nivel, la inferencia juega un papel crucial en la construcción de un modelo situacional coherente del texto.

La investigación de Elleman (2017) subraya la importancia de enseñar a los estudiantes a identificar lagunas en el texto, reconocer pistas contextuales, integrar información y activar el conocimiento previo para mejorar la comprensión lectora. La instrucción en inferencia se basa en la idea de que los lectores deben ser capaces de generar inferencias para construir una representación coherente y completa del texto. Este enfoque educativo es crucial para desarrollar lectores estratégicos y competentes.

Paris, Lipson y Wixson (1983) describen tres ingredientes clave para el comportamiento estratégico: un agente capaz, un objetivo alcanzable y una acción permitida que el agente puede realizar para alcanzar el estado final deseado. Para convertirse en lectores estratégicos, los individuos deben poseer conocimiento condicional, es decir, saber cuándo y por qué aplicar diversas acciones, además de conocimiento declarativo (saber qué) y conocimiento procedimental (saber cómo). Estos tipos de conocimiento son esenciales para realizar inferencias efectivas durante la lectura.

Chamot y O'Malley (1994) clasifican las estrategias en tres tipos: cognitivas, metacognitivas y sociales/afectivas. Las estrategias cognitivas son esenciales para hacer inferencias mientras se lee, lo que implica la capacidad de los lectores para procesar activamente la información, identificar pistas contextuales y extraer significados implícitos. Por otro lado, las estrategias metacognitivas implican la autorregulación del proceso de lectura, como monitorear la comprensión y ajustar las estrategias según sea necesario. Weiner y Bazerman (1991) enfatizan la importancia de convertirse en lectores estratégicos al abordar textos académicos, proponiendo estrategias como el método SQ3R (Survey, Question, Read, Recite, and Review) y un enfoque de tres fases (antes de la lectura, durante la lectura y después de la lectura) para mejorar la comprensión y retención de la información. Estas estrategias fomentan la participación activa del lector, activan el conocimiento previo y promueven la interpretación profunda del texto.

La teoría de la coherencia, desarrollada por van Dijk y Kintsch (1983), postula que los individuos buscan activamente construir una representación coherente y consistente del texto a medida que leen. Para lograr esta coherencia, los lectores emplean estrategias de inferencia para conectar la información presente en el texto con sus conocimientos previos, identificar relaciones causales y temporales, y resolver ambigüedades o contradicciones en el texto. Este enfoque es fundamental para la comprensión profunda y significativa de los textos. Rapp et al. (2007) proponen que los lectores construyen representaciones mentales de la información textual, con nodos que representan hechos individuales y conexiones que representan relaciones significativas entre ellos. Estas representaciones mentales permiten a los lectores generar inferencias al establecer conexiones coherentes y relevantes entre la información presente en el texto y su conocimiento previo. Este modelo explica cómo los lectores pueden integrar información nueva con sus esquemas mentales existentes.

Van den Broek et al. (2015) destacan que los lectores utilizan tanto inferencias basadas en el texto como en su conocimiento previo para comprender la

información presentada. Esta combinación de inferencias "textuales" y "basadas en el conocimiento" permite a los lectores ir más allá de la información explícita en el texto y acceder a significados más profundos y complejos. Este proceso es esencial para la construcción de una comprensión lectora rica y detallada. McMaster et al. (2012) señalan que la capacidad de los lectores para realizar inferencias causales, identificar relaciones de causa y efecto y anticipar consecuencias es crucial para la comprensión lectora. Estas habilidades cognitivas permiten a los lectores no solo comprender la información presente en el texto, sino también interpretarla, evaluarla y extraer conclusiones significativas. Este enfoque promueve un pensamiento crítico y analítico en la lectura.

La teoría de la cognición situada, discutida por Cassany, Luna y Sanz (2000), sostiene que el conocimiento se construye en contextos específicos y se activa en función de las demandas de la tarea en curso. Esta teoría destaca la importancia de considerar el entorno y el contexto en el que se produce la lectura, ya que influye en la activación de los esquemas de conocimiento previo del lector y en la generación de inferencias para comprender el texto de manera significativa. Así mismo, algunos autores subrayan la integración de múltiples procesos cognitivos en la comprensión lectora, como la decodificación de palabras, el procesamiento sintáctico y la activación de inferencias. Esta teoría enfatiza la interacción entre los conocimientos previos del lector y la información textual para construir una representación mental coherente y completa del contenido. La habilidad de realizar inferencias es crucial para este proceso integrador. Jouini (2005) destaca que la capacidad de realizar inferencias es esencial para comprender aspectos implícitos de un texto y superar lagunas en la información presentada. Esta teoría resalta la naturaleza activa y constructiva del proceso de inferencia, en el cual el lector combina la información explícita del texto con su bagaje de conocimientos previos para generar significado y completar la comprensión del texto. Este enfoque es fundamental para la lectura crítica y reflexiva.

Los fundamentos psicológicos de las estrategias de inferencia en la lectura se basan en una serie de procesos cognitivos complejos que permiten a los lectores ir más allá de la información explícita en un texto para construir significados profundos y completos. Este capítulo explora cómo la mente del lector, el conocimiento previo y las pistas contextuales interactúan para facilitar la inferencia, proporcionando una comprensión más rica y matizada del material leído. La inferencia en la lectura no es un proceso lineal sino una serie de actividades cognitivas interconectadas. Según Misiak (2005), la inferencia implica la combinación de conocimientos textuales con los conocimientos previos del lector para llegar a conclusiones lógicas. Este proceso cognitivo se apoya en la capacidad del lector para interpretar pistas contextuales y hacer conexiones significativas entre la información presentada y su propio bagaje de conocimientos.

La teoría del esquema, propuesta por Rumelhart (1980) y Anderson y Pearson (1984), juega un papel fundamental en la comprensión lectora. Los esquemas mentales son estructuras cognitivas que representan el conocimiento previo del lector y permiten organizar la información nueva de manera coherente. Los lectores utilizan estos esquemas para llenar los vacíos de información y elaborar el significado del texto, facilitando la generación de inferencias. McKoon y Ratcliff (1992) distinguen entre inferencias automáticas y estratégicas. Las inferencias automáticas se generan de manera rápida y eficiente durante la lectura para mantener la coherencia local del texto. Estas inferencias se basan en la capacidad del cerebro para identificar y conectar información rápidamente, utilizando proposiciones relacionadas en la memoria operativa. Por otro lado, las inferencias estratégicas requieren un procesamiento más deliberado y consciente, dirigido por metas específicas del lector, y están orientadas a la elaboración de conexiones de información que van más allá de la coherencia local del texto.

Paris, Lipson y Wixson (1983) describen tres ingredientes clave para el comportamiento estratégico en la lectura: un agente capaz, un objetivo

alcanzable y una acción permitida. Para convertirse en lectores estratégicos, los individuos deben poseer conocimiento condicional, es decir, saber cuándo y por qué aplicar diversas acciones, además de conocimiento declarativo y procedimental. Este conocimiento condicional es esencial para generar inferencias efectivas durante la lectura. Chamot y O'Malley (1994) clasifican las estrategias en tres tipos: cognitivas, metacognitivas y sociales/afectivas. Las estrategias cognitivas son esenciales para hacer inferencias mientras se lee, implicando la capacidad de los lectores para procesar activamente la información, identificar pistas contextuales y extraer significados implícitos. Las estrategias metacognitivas, por su parte, implican la autorregulación del proceso de lectura, como monitorear la comprensión y ajustar las estrategias según sea necesario.

Además, se ha propuesto un modelo de representación del texto que distingue entre tres niveles: el nivel de superficie, el nivel de proposiciones y el nivel de modelo situacional. En este modelo, la inferencia juega un papel crucial en la construcción de un modelo situacional coherente del texto. Este modelo permite a los lectores integrar información textual con conocimientos previos para construir una representación mental completa y coherente del texto. Según Prezler (2006), la inferencia es esencial en la vida cotidiana, ya que nos permite interpretar acciones, motivos y emociones de otras personas, así como determinar la autoridad de la evidencia presentada en un texto. Este proceso implica una combinación de habilidades cognitivas, como la capacidad de análisis, síntesis, interpretación y evaluación, que son fundamentales para una comprensión profunda y crítica de la información.

La activación de conocimientos previos es un componente crucial en el proceso de inferencia. Esta activación permite a los lectores conectar nueva información con lo que ya saben, facilitando la integración y la elaboración de significados. Según la teoría del esquema, los conocimientos previos se organizan en estructuras mentales que ayudan a los lectores a interpretar y dar sentido a la información presentada en un texto. Un aspecto fundamental de las estrategias

de inferencia es la capacidad de los lectores para realizar inferencias causales, identificar relaciones de causa y efecto y anticipar consecuencias. Estas habilidades cognitivas permiten a los lectores no solo comprender la información presente en el texto, sino también interpretarla, evaluarla y extraer conclusiones significativas. McMaster et al. (2012) subrayan que estas inferencias causales son cruciales para la comprensión lectora, ya que ayudan a los lectores a construir una representación mental coherente y a resolver ambigüedades en el texto.

La teoría de la coherencia, desarrollada por van Dijk y Kintsch (1983), postula que los lectores buscan activamente construir una representación coherente y consistente del texto. Este enfoque sugiere que los lectores emplean estrategias de inferencia para conectar la información presente en el texto con sus conocimientos previos, identificar relaciones causales y temporales, y resolver ambigüedades o contradicciones en el texto. La coherencia es fundamental para la comprensión profunda y significativa de los textos.

La teoría de la cognición situada, discutida por Cassany, Luna y Sanz (2000), sostiene que el conocimiento se construye en contextos específicos y se activa en función de las demandas de la tarea en curso. Esta teoría destaca la importancia de considerar el entorno y el contexto en el que se produce la lectura, ya que influye en la activación de los esquemas de conocimiento previo del lector y en la generación de inferencias para comprender el texto de manera significativa.

Los procesos lingüísticos también juegan un papel crucial en la generación de inferencias. La capacidad del lector para decodificar palabras y comprender la estructura sintáctica del texto es esencial para identificar pistas contextuales y extraer significados implícitos. La investigación de Cain, Oakhill y Lemmon (2004) destaca que la capacidad de inferir el significado de palabras a partir del

contexto depende de la comprensión lectora, el conocimiento del vocabulario y la capacidad de memoria.

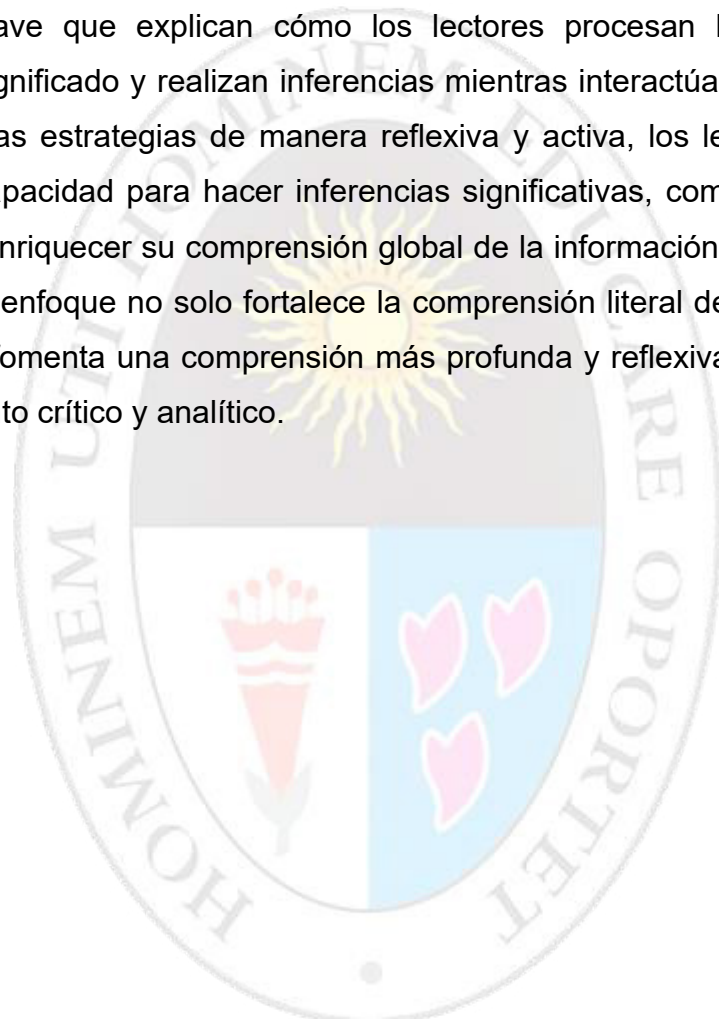
Weiner y Bazerman (1991) enfatizan la importancia de convertirse en lectores estratégicos al abordar textos académicos. Proponen estrategias como el método SQ3R (Survey, Question, Read, Recite, and Review) y un enfoque de tres fases (antes de la lectura, durante la lectura y después de la lectura) para mejorar la comprensión y retención de la información. Estas estrategias fomentan la participación activa del lector, activan el conocimiento previo y promueven la interpretación profunda del texto.

La posición construccionista, como se expone en el documento, propone que la representación mental de un texto es un modelo de la situación descrita en él, lo que implica la generación de múltiples inferencias basadas en el conocimiento previo del lector durante la lectura. Esta teoría sugiere que las estrategias de inferencia se fundamentan en la capacidad del cerebro para integrar la información textual con el conocimiento previo del lector, construyendo un modelo mental coherente y significativo del contenido del texto. Los fundamentos psicológicos de las estrategias de inferencia se basan en la interacción dinámica entre los procesos automáticos y estratégicos del cerebro. Las inferencias automáticas, generadas de forma rápida y sin esfuerzo aparente, permiten establecer la coherencia local con la información explícita del texto. Por otro lado, las inferencias estratégicas, que requieren un procesamiento más deliberado y consciente, permiten al lector elaborar conexiones más profundas y globales, facilitando una comprensión más enriquecida del texto.

La autorregulación y el monitoreo del proceso de lectura son esenciales para la generación de inferencias. Las estrategias metacognitivas implican la capacidad del lector para supervisar su comprensión, identificar dificultades y ajustar sus estrategias en consecuencia. Este proceso de autorregulación permite a los lectores mantener un control activo sobre su comprensión, facilitando la

generación de inferencias efectivas y la resolución de problemas durante la lectura.

Por lo tanto, los fundamentos psicológicos de las estrategias de inferencia se sustentan en una interacción compleja entre procesos cognitivos, lingüísticos y contextuales. La teoría del esquema, la distinción entre inferencias automáticas y estratégicas, y la importancia de la coherencia y la contextualización son elementos clave que explican cómo los lectores procesan la información, construyen significado y realizan inferencias mientras interactúan con un texto. Al aplicar estas estrategias de manera reflexiva y activa, los lectores pueden mejorar su capacidad para hacer inferencias significativas, comprender textos complejos y enriquecer su comprensión global de la información presentada en el texto. Este enfoque no solo fortalece la comprensión literal de un texto, sino que también fomenta una comprensión más profunda y reflexiva, promoviendo un pensamiento crítico y analítico.



Capítulo 3: Diseño de Actividades para Desarrollar Estrategias de Inferencia

Creación de actividades atractivas y efectivas

Para mejorar la comprensión lectora, es fundamental comprender los principios clave de las estrategias de inferencia según los hallazgos de investigación en los documentos proporcionados. Según Buslon y Alieto (2019), una de las estrategias clave es el uso de inferencias léxicas, las cuales tienen una fuerte relación positiva con la comprensión lectora en inglés entre los estudiantes de inglés como lengua extranjera (EFL). Estos autores destacan que enseñar habilidades de inferencia afecta significativamente la capacidad de comprensión lectora, lo que resalta la importancia de instrucciones explícitas y métodos de enseñanza eficientes para desarrollar la comprensión lectora.

Cai y Lee (2010) señalan que el procesamiento de palabras desconocidas implica estrategias específicas y fuentes de conocimiento que influyen en la comprensión de textos y palabras. Por otro lado, Chavosh y Davoudi (2016) resaltan el efecto positivo de la enseñanza explícita de estrategias de inferencia léxica en el aprendizaje de vocabulario entre estudiantes de inglés como lengua extranjera en Irán. Asimismo, Chegeni y Tabatabaei (2014) exploran la relación entre el número y la densidad de elementos léxicos y el logro de comprensión lectora en estudiantes de segundo idioma.

Jelić (2007) destaca la importancia del uso de estrategias de inferencia léxica por parte de estudiantes croatas de idiomas extranjeros, mientras que Julianna (2017) compara los impactos del uso de glosarios léxicos y estrategias de inferencia en la comprensión lectora de los estudiantes. Ilter (2018) investiga los efectos de la instrucción en la inferencia de significados a partir del contexto en la comprensión de estudiantes de secundaria con nivel de lectura frustrante.

En general, los hallazgos de investigación subrayan la relevancia de enseñar estrategias de inferencia léxica para mejorar la comprensión lectora. Estas estrategias incluyen el uso de inferencias léxicas tanto a nivel de palabras como de contexto, la evaluación y monitoreo durante la lectura, y el enfoque en la forma y el significado de las palabras. Además, se resalta la importancia de la instrucción explícita en estas estrategias para potenciar el rendimiento de los estudiantes en la comprensión de textos escritos.

Para integrar de manera efectiva las estrategias de inferencia en actividades de lectura con el fin de potenciar las habilidades de comprensión, es crucial considerar las investigaciones y recomendaciones de expertos en el campo educativo. Según Buslon y Alieto (2019), una estrategia efectiva es enseñar a los estudiantes a utilizar inferencias léxicas durante la lectura, lo que implica conectar el significado de palabras desconocidas con el contexto general del texto. Esta práctica no solo mejora la comprensión de vocabulario, sino que también fortalece la comprensión global del texto. Además, Cai y Lee (2010) sugieren que la enseñanza de estrategias específicas para el procesamiento de palabras desconocidas puede mejorar significativamente la comprensión lectora.

En línea con lo anterior, Chavosh y Davoudi (2016) destacan la importancia de la enseñanza explícita de estrategias de inferencia léxica para mejorar el aprendizaje de vocabulario entre estudiantes de inglés como lengua extranjera. Integrar actividades que fomenten la identificación y aplicación de inferencias léxicas en la lectura puede ser beneficioso para desarrollar habilidades de comprensión más profundas. Por otro lado, Chegeni y Tabatabaei (2014) resaltan la relación entre la cantidad y densidad de elementos léxicos y el logro de comprensión lectora, lo que sugiere la importancia de diseñar actividades que promuevan la identificación y comprensión de un amplio rango de vocabulario.

A partir de las investigaciones de estos autores, se puede concluir que la integración efectiva de estrategias de inferencia en actividades de lectura

requiere un enfoque sistemático y estructurado. Es fundamental diseñar actividades que desafíen a los estudiantes a aplicar activamente las estrategias de inferencia aprendidas, como identificar pistas contextuales, hacer conexiones entre palabras y conceptos, y predecir posibles significados. Además, Hagaman, Casey y Reid (2016) sugieren que la instrucción en estrategias de parafraseo puede ser beneficiosa para mejorar la comprensión lectora al fomentar la capacidad de los estudiantes para reformular y explicar la información en sus propias palabras.

Para potenciar las habilidades de comprensión a través de las estrategias de inferencia, es recomendable incluir actividades que promuevan la reflexión y discusión sobre el proceso de inferencia. Kaivanpanah y Moghaddam (2012) sugieren que la incorporación de actividades que fomenten la metacognición, como la autoevaluación de las estrategias utilizadas durante la lectura, puede ayudar a los estudiantes a desarrollar una mayor conciencia de su proceso de comprensión. Asimismo, Kashkouli, Barati y Nejad Ansari (2015) resaltan la importancia de diseñar actividades que enseñen a los estudiantes a emplear estrategias específicas durante la realización de pruebas, lo que puede mejorar su desempeño en situaciones de evaluación.

Las actividades de inferencia desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en los lectores, según lo discutido en los documentos proporcionados. Autores como Buslon y Alieto (2019) destacan que al fomentar la capacidad de los lectores para realizar inferencias léxicas durante la lectura, se promueve la habilidad de analizar y sintetizar información de manera crítica. Este proceso no solo implica comprender el significado literal de las palabras, sino también interpretar su contexto y aplicar el razonamiento lógico para llegar a conclusiones más profundas. De esta manera, las actividades de inferencia contribuyen a desarrollar la capacidad de los lectores para pensar de manera analítica y reflexiva.

En ese sentido, Cai y Lee (2010) señalan que, al enseñar estrategias específicas para el procesamiento de palabras desconocidas, se estimula la habilidad de los lectores para realizar inferencias y resolver problemas de manera crítica. Al enfrentarse a palabras o conceptos nuevos, los lectores deben utilizar su conocimiento previo y las pistas contextuales para inferir el significado, lo que fortalece su capacidad de pensamiento crítico. Además, Chavosh y Davoudi (2016) resaltan que la enseñanza explícita de estrategias de inferencia léxica puede mejorar la capacidad de los lectores para analizar y evaluar la información de manera crítica, lo que les permite profundizar en la comprensión de textos complejos.

Por otro lado, Chegeni y Tabatabaei (2014) discuten cómo la práctica de identificar y aplicar inferencias léxicas en la lectura puede potenciar la habilidad de los lectores para cuestionar, interpretar y evaluar la información de manera crítica. Al involucrarse en el proceso de inferencia, los lectores deben sopesar diferentes posibilidades, considerar múltiples perspectivas y llegar a conclusiones fundamentadas, lo que fomenta el pensamiento crítico. Asimismo, Hagaman, Casey y Reid (2016) sugieren que la instrucción en estrategias de parafraseo puede ser beneficiosa para el desarrollo del pensamiento crítico al requerir que los lectores reformulen y analicen la información de manera profunda.

Las diferentes actividades de inferencia recomendadas en la literatura para promover una comprensión más profunda de los textos abarcan una variedad de enfoques y estrategias, según lo discutido por los autores citados en los documentos proporcionados. Buslon y Alieto (2019) sugieren que una de las actividades clave es la enseñanza de estrategias de inferencia léxica, donde los lectores aprenden a utilizar pistas contextuales y su conocimiento previo para deducir el significado de palabras desconocidas. Este enfoque no solo fortalece la comprensión de vocabulario, sino que también fomenta una comprensión más profunda del texto en su conjunto al permitir a los lectores hacer conexiones significativas. Cai y Lee (2010) destacan la importancia de actividades que

fomenten la inferencia a nivel de oración, donde los lectores practican identificar pistas contextuales y realizar inferencias sobre el significado de frases complejas. Al desarrollar esta habilidad, los lectores pueden desentrañar el significado subyacente de las oraciones y extraer información relevante de manera más efectiva. Además, Chavosh y Davoudi (2016) resaltan la utilidad de actividades que promuevan la inferencia a nivel de párrafo, donde los lectores deben integrar información de múltiples oraciones para extraer conclusiones más amplias y profundas sobre el texto.

Chegeni y Tabatabaei (2014) sugieren que las actividades que fomentan la inferencia a nivel de texto son fundamentales para promover una comprensión más holística de los textos. Al animar a los lectores a identificar temas recurrentes, relaciones causa-efecto y patrones de organización textual, se les capacita para realizar inferencias más complejas y desarrollar una comprensión más profunda de la estructura y contenido del texto. Por otro lado, Hagaman, Casey y Reid (2016) proponen la práctica de actividades de inferencia a nivel de texto que involucren la identificación de la idea principal, la inferencia de información implícita y la evaluación crítica de la argumentación presentada. En conclusión, la literatura destaca la importancia de una variedad de actividades de inferencia para promover una comprensión más profunda de los textos. Desde la inferencia léxica hasta la inferencia a nivel de texto, cada tipo de actividad contribuye de manera única a fortalecer la capacidad de los lectores para analizar, interpretar y sintetizar información de manera crítica y reflexiva. Siguiendo las recomendaciones de los autores mencionados, los educadores pueden diseñar actividades diversificadas que aborden diferentes niveles de inferencia, lo que en última instancia potenciará la comprensión profunda de los textos y el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en los lectores de manera integral.

Para promover una comprensión más profunda de los textos, la literatura especializada ha propuesto una variedad de actividades de inferencia que permiten a los lectores ir más allá de la información explícita y acceder a

significados implícitos. Según Agudelo (2014), una de las actividades recomendadas es la identificación de información relevante y complementaria en textos diversos, donde los lectores seleccionan datos específicos y detalles clave a través de técnicas como el subrayado. Esta práctica no solo ayuda a extraer información esencial, sino que también fomenta la capacidad de discernir entre lo crucial y lo accesorio en un texto. Asimismo, Escudero (2010) sugiere la deducción de relaciones lógicas de secuencia entre las ideas del texto a partir de información explícita e implícita, lo que implica una habilidad para conectar conceptos y eventos de manera coherente. Otra actividad relevante recomendada en la literatura, según Jouini (2005), es la explicación de la información proporcionada por ilustraciones en un texto, considerando el sentido global y las características del mismo. Esta práctica no solo estimula la capacidad de interpretar elementos visuales en conjunto con el texto escrito, sino que también promueve una comprensión más holística de la información presentada.

Además, Oliveira y Souza (2019) proponen la reflexión y evaluación de la forma, contenido y contexto del texto, lo que implica una mirada crítica sobre la organización textual y sus efectos en los lectores, así como la consideración de los contextos socioculturales que rodean al texto. En línea con las recomendaciones de Inga, Rojas y Varas (2015), se destaca la importancia de contrastar textos entre sí para determinar propósitos y características distintivas entre diferentes textos y géneros discursivos. Esta actividad no solo promueve la comparación y el análisis crítico, sino que también fortalece la capacidad de los lectores para identificar similitudes y diferencias significativas entre diversas fuentes de información. Por otro lado, Usó (2019) enfatiza la importancia de la gestión autónoma del aprendizaje, donde los estudiantes definen metas de aprendizaje, organizan acciones estratégicas y monitorean su desempeño durante el proceso de comprensión lectora, lo que implica un enfoque proactivo y reflexivo en la adquisición de habilidades inferenciales.

La inferencia léxica, como sugiere Buslon y Alieto (2019), es una actividad fundamental que fortalece tanto la comprensión de vocabulario como la capacidad general de los lectores para hacer conexiones significativas. Al enseñar a los lectores a utilizar pistas contextuales y su conocimiento previo para deducir el significado de palabras desconocidas, se les proporciona una herramienta poderosa para desentrañar el significado subyacente de los textos. Este enfoque no solo enriquece el vocabulario del lector, sino que también facilita una comprensión más holística del contenido textual. Cai y Lee (2010) destacan la importancia de actividades que fomenten la inferencia a nivel de oración, donde los lectores practican identificar pistas contextuales y realizar inferencias sobre el significado de frases complejas. Al desarrollar esta habilidad, los lectores pueden desentrañar el significado subyacente de las oraciones y extraer información relevante de manera más efectiva, mejorando así su capacidad para comprender y analizar el texto en profundidad.

Chavosh y Davoudi (2016) resaltan la utilidad de actividades que promuevan la inferencia a nivel de párrafo, donde los lectores deben integrar información de múltiples oraciones para extraer conclusiones más amplias y profundas. Esta habilidad es crucial para la comprensión de textos más largos y complejos, ya que permite a los lectores sintetizar información y establecer conexiones entre diferentes partes del texto. Chegeni y Tabatabaei (2014) sugieren que las actividades que fomentan la inferencia a nivel de texto son fundamentales para promover una comprensión más holística de los textos. Al animar a los lectores a identificar temas recurrentes, relaciones causa-efecto y patrones de organización textual, se les capacita para realizar inferencias más complejas y desarrollar una comprensión más profunda de la estructura y contenido del texto.

Hagaman, Casey y Reid (2016) proponen la práctica de actividades de inferencia a nivel de texto que involucren la identificación de la idea principal, la inferencia de información implícita y la evaluación crítica de la argumentación presentada. Estas habilidades son esenciales para la comprensión global del texto, ya que permiten a los lectores centrarse en los puntos más importantes, interpretar

significados no expresados directamente y evaluar la validez de los argumentos presentados. En conclusión, la literatura destaca la importancia de una variedad de actividades de inferencia para promover una comprensión más profunda de los textos. Desde la inferencia léxica hasta la inferencia a nivel de texto, cada tipo de actividad contribuye de manera única a fortalecer la capacidad de los lectores para analizar, interpretar y sintetizar información de manera crítica y reflexiva.

La identificación de información relevante y complementaria en textos diversos, como sugiere Agudelo (2014), es una actividad que ayuda a los lectores a extraer información esencial y a discernir entre lo crucial y lo accesorio en un texto. Esta práctica no solo mejora la capacidad de comprensión, sino que también fomenta el desarrollo de habilidades críticas necesarias para evaluar y analizar la información presentada. Escudero (2010) sugiere la deducción de relaciones lógicas de secuencia entre las ideas del texto a partir de información explícita e implícita. Esta actividad implica una habilidad para conectar conceptos y eventos de manera coherente, permitiendo a los lectores entender la progresión lógica de las ideas y los argumentos presentados en el texto.

Jouini (2005) propone la explicación de la información proporcionada por ilustraciones en un texto, considerando el sentido global y las características del mismo. Esta práctica estimula la capacidad de interpretar elementos visuales en conjunto con el texto escrito, promoviendo una comprensión más holística de la información presentada. Oliveira y Souza (2019) destacan la importancia de la reflexión y evaluación de la forma, contenido y contexto del texto. Esta actividad implica una mirada crítica sobre la organización textual y sus efectos en los lectores, así como la consideración de los contextos socioculturales que rodean al texto. La reflexión crítica permite a los lectores evaluar la validez y relevancia de la información, promoviendo una comprensión más profunda y matizada.

Inga, Rojas y Varas (2015), enfatizan la importancia de contrastar textos entre sí para determinar propósitos y características distintivas entre diferentes textos y géneros discursivos. Esta actividad promueve la comparación y el análisis crítico, fortaleciendo la capacidad de los lectores para identificar similitudes y diferencias significativas entre diversas fuentes de información. Usó (2019) subraya la importancia de la gestión autónoma del aprendizaje. Esta estrategia involucra la definición de metas de aprendizaje, la organización de acciones estratégicas y el monitoreo del desempeño durante el proceso de comprensión lectora. Un enfoque proactivo y reflexivo en la adquisición de habilidades inferenciales permite a los lectores desarrollar una mayor autonomía y eficacia en su aprendizaje.

Las actividades de inferencia léxica, a nivel de oración, párrafo y texto son fundamentales para promover una comprensión más profunda de los textos. La inferencia léxica fortalece el vocabulario y permite a los lectores hacer conexiones significativas, mientras que la inferencia a nivel de oración y párrafo ayuda a desentrañar significados complejos y a sintetizar información. Las actividades a nivel de texto fomentan la identificación de temas recurrentes y patrones de organización textual, desarrollando una comprensión más holística y profunda. La identificación de información relevante, la deducción de relaciones lógicas, la interpretación de ilustraciones y la reflexión crítica son actividades adicionales que fortalecen las habilidades de inferencia y promueven una comprensión más profunda y matizada de los textos. Al integrar estas actividades en la práctica educativa, se potencia el desarrollo de lectores críticos y estratégicos capaces de interpretar textos de manera más profunda y significativa.

Integración de las TIC en el desarrollo de estrategias de inferencia

En los estudios de investigación sobre la mejora de la enseñanza y el aprendizaje de estrategias de inferencia para la comprensión lectora, se ha evidenciado un creciente uso de herramientas y tecnologías digitales para potenciar este proceso. Autores como Muzaffar (2021) han destacado la importancia de

incorporar estrategias efectivas de lectura, como la predicción, la visualización y la inferencia, a través de herramientas digitales interactivas. Estas tecnologías permiten a los estudiantes interactuar con el texto de manera más dinámica y personalizada, lo que favorece una comprensión más profunda y significativa.

En este sentido, algunos autores que las herramientas digitales han revolucionado la forma en que se enseñan las estrategias de inferencia, al proporcionar entornos virtuales donde los estudiantes pueden practicar la identificación de pistas contextuales y la formulación de hipótesis sobre el texto. Asimismo, autores como Buslon y Alieto (2019) resaltan que el uso de tecnologías digitales en la enseñanza de estrategias de inferencia léxica ha demostrado ser efectivo para mejorar la comprensión de vocabulario y la capacidad de deducción de significados desconocidos.

La investigación de Cai y Lee (2010) ha explorado cómo las herramientas digitales pueden facilitar la práctica de inferencia a nivel de oración, brindando a los estudiantes la oportunidad de analizar estructuras gramaticales complejas y extraer significados implícitos. Del mismo modo, Chegeni y Tabatabaei (2014) han destacado la utilidad de las tecnologías digitales para promover la inferencia a nivel de texto, permitiendo a los estudiantes identificar relaciones temáticas y extraer conclusiones más amplias sobre el contenido leído.

Además, la integración de ICT en la enseñanza de estrategias de inferencia ha sido respaldada por Hagaman, Casey y Reid (2016), quienes han encontrado que el uso de herramientas digitales favorece la identificación de ideas principales, la inferencia de información implícita y la evaluación crítica del texto. Por otro lado, autores como Chavosh y Davoudi (2016) han explorado cómo las tecnologías digitales pueden apoyar la inferencia a nivel de párrafo, facilitando la integración de información de múltiples oraciones para una comprensión más profunda.

Por lo tanto, la investigación ha demostrado de manera consistente que las herramientas y tecnologías digitales desempeñan un papel fundamental en la mejora de la enseñanza y el aprendizaje de estrategias de inferencia para la comprensión lectora. Desde la práctica de inferencia léxica hasta la inferencia a nivel de texto, el uso de entornos virtuales interactivos ha demostrado ser efectivo para fortalecer las habilidades de comprensión de los estudiantes y fomentar una lectura crítica y reflexiva. Siguiendo las recomendaciones de los autores mencionados, la integración de ICT en la enseñanza de estrategias de inferencia se presenta como un enfoque prometedor para potenciar el desarrollo de habilidades de comprensión lectora en los estudiantes de manera innovadora y efectiva.

Autores como Radojevic (2009) han destacado la utilidad de herramientas interactivas en línea que permiten a los estudiantes practicar la inferencia de manera autónoma, como plataformas de lectura digital que ofrecen actividades interactivas para identificar pistas contextuales y formular predicciones sobre el texto. En este contexto, Safa y Kokabi (2017) han resaltado la eficacia de plataformas de aprendizaje adaptativo que personalizan la práctica de estrategias de inferencia según las necesidades y el nivel de competencia de cada estudiante. Estas plataformas permiten la retroalimentación inmediata y la adaptación de los ejercicios de inferencia para abordar las áreas de mejora específicas de cada alumno, promoviendo así un aprendizaje más individualizado y efectivo.

Por otro lado, Seng (2007) ha explorado el uso de herramientas de colaboración en línea para mejorar la comprensión de textos en un entorno grupal. Plataformas de trabajo colaborativo que facilitan la discusión y el intercambio de ideas entre los estudiantes han demostrado ser útiles para fomentar la práctica de estrategias de inferencia a través del diálogo y la construcción colectiva de significados.

Además, Buslon y Alieto (2019) han mencionado la importancia de utilizar herramientas de procesamiento de texto en línea que permitan a los estudiantes identificar y analizar palabras desconocidas para inferir su significado a partir del contexto. Estas herramientas de procesamiento de texto ofrecen funciones de resaltado, definición y traducción que facilitan la práctica de inferencia léxica y el enriquecimiento del vocabulario.

En línea con estas recomendaciones, Chavosh y Davoudi (2016) han sugerido el uso de plataformas de enseñanza virtual que integren actividades de inferencia a nivel de párrafo, donde los estudiantes puedan practicar la identificación de ideas principales, la inferencia de información implícita y la evaluación crítica del contenido leído. Estas plataformas virtuales ofrecen ejercicios interactivos que desafían a los estudiantes a aplicar estrategias de inferencia en contextos variados y significativos.

Para diseñar recursos digitales interactivos que faciliten la aplicación y práctica de estrategias de inferencia entre estudiantes en diferentes niveles de competencia, es fundamental considerar diversas recomendaciones y hallazgos de investigaciones previas. Autores como Agudelo (2014) y Hidalgo y Manzano (2014) han destacado la importancia de la secuenciación didáctica en el desarrollo de la comprensión lectora, lo cual puede ser aplicado en el diseño de recursos digitales. Es crucial que estos recursos sean accesibles y adaptables a las necesidades de los estudiantes, permitiendo la personalización del aprendizaje según su nivel de competencia y preferencias de aprendizaje.

En línea con los planteamientos de Kleiman (2013) y Secades (2007), la interactividad de los recursos digitales juega un papel clave en el fomento de la participación activa de los estudiantes en el proceso de aprendizaje. Por lo tanto, al diseñar estos recursos, se debe priorizar la inclusión de elementos interactivos que estimulen la reflexión, la práctica y la retroalimentación inmediata. De acuerdo con Oliveira y Souza (2019), la integración de tecnologías digitales

puede potenciar la motivación de los estudiantes al ofrecer experiencias de aprendizaje más dinámicas y atractivas, lo que favorece la aplicación efectiva de estrategias de inferencia.

Para garantizar la efectividad de los recursos digitales interactivos en el desarrollo de estrategias de inferencia, es esencial que los docentes proporcionen orientación y apoyo adecuados durante su implementación. Como señalan Sales (2004) y Usó (2019), la formación docente en el uso de tecnologías educativas es fundamental para maximizar el impacto de estas herramientas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los docentes deben estar capacitados para diseñar actividades significativas que promuevan la aplicación práctica de las estrategias de inferencia a través de los recursos digitales, asegurando una integración coherente con los objetivos de aprendizaje y el currículo educativo.

Además, la diversidad de formatos y recursos multimedia disponibles en entornos digitales, como mencionan Cassany, Luna y Sanz (2000), ofrece la oportunidad de presentar la información de manera variada y atractiva, lo que puede enriquecer la experiencia de aprendizaje y favorecer la comprensión profunda de los textos. La combinación de texto, imágenes, videos y actividades interactivas puede estimular diferentes modalidades de aprendizaje y facilitar la internalización de las estrategias de inferencia. Asimismo, la retroalimentación inmediata proporcionada por los recursos digitales, como resaltan Hamel, Villavicencio y Causse (2017), permite a los estudiantes monitorear su progreso y corregir sus errores de manera autónoma, promoviendo así un aprendizaje autodirigido y metacognitivo.

En conclusión, el diseño de recursos digitales interactivos para facilitar la aplicación y práctica de estrategias de inferencia entre estudiantes en diferentes niveles de competencia requiere una cuidadosa planificación que integre principios pedagógicos sólidos con las posibilidades que ofrecen las tecnologías

educativas. Al considerar las recomendaciones de expertos como Solé (1998) y Lerner (2002), se puede crear un entorno de aprendizaje enriquecedor que promueva el desarrollo de habilidades de comprensión lectora y pensamiento crítico a través de la aplicación efectiva de estrategias de inferencia. La combinación de la interactividad, la personalización, la retroalimentación y la diversidad de recursos multimedia puede potenciar el proceso de enseñanza-aprendizaje y mejorar significativamente la competencia lectora de los estudiantes en el contexto digital actual.

Incorporación de la narrativa digital en la enseñanza de inferencia

La narración digital emerge como una poderosa herramienta pedagógica que puede transformar la enseñanza de estrategias de inferencia en la comprensión lectora, ofreciendo un enfoque innovador y altamente efectivo para el desarrollo de habilidades cognitivas en los estudiantes. Según Hidalgo y Manzano (2014), la integración de la narración digital en el aula proporciona un entorno interactivo y estimulante que fomenta la participación activa de los alumnos en la construcción de significados a partir de la información presentada. Esta modalidad de narrativa, respaldada por Agudelo (2014) y Escudero (2010), permite a los estudiantes no solo consumir contenido, sino también crear conexiones significativas entre conceptos, promoviendo así una comprensión profunda y reflexiva.

Al utilizar la narración digital como recurso educativo, se potencia la capacidad de los estudiantes para realizar inferencias de manera más autónoma y efectiva. De acuerdo con Hamel, Villavicencio y Causse (2017), la narración digital ofrece múltiples estímulos visuales, auditivos y textuales que enriquecen la experiencia de aprendizaje, facilitando la identificación de pistas contextuales y la interpretación de información implícita en los textos. Esta inmersión multimedia, respaldada por Inga, Rojas y Varas (2015), estimula la imaginación y la creatividad de los estudiantes, lo que a su vez favorece la formulación de inferencias más sofisticadas y contextualizadas.

La narración digital, como estrategia pedagógica, también promueve la colaboración y el intercambio de ideas entre los estudiantes. Jouini (2005) destaca que, a través de la creación y el análisis de narrativas digitales, los alumnos pueden compartir sus interpretaciones, debatir sobre posibles inferencias y enriquecer su comprensión a partir de diferentes perspectivas. Esta interacción social, respaldada por Oliveira y Souza (2019), no solo fortalece las habilidades comunicativas y colaborativas de los estudiantes, sino que también les brinda la oportunidad de construir significados de manera colectiva, enriqueciendo así su proceso de inferencia y comprensión lectora.

Además, la narración digital ofrece un espacio flexible y adaptativo que se ajusta a las necesidades y estilos de aprendizaje de cada estudiante. Usó (2019) señala que la personalización de los recursos digitales permite a los docentes diferenciar la instrucción, ofreciendo a los alumnos la posibilidad de explorar contenidos de acuerdo con su ritmo y nivel de competencia. Esta individualización del aprendizaje, respaldada por Rodríguez (2019), potencia la autonomía y la motivación intrínseca de los estudiantes, lo que se traduce en una mayor disposición para aplicar estrategias de inferencia de manera activa y reflexiva en sus procesos de lectura.

En ese sentido, la utilización de la narración digital como herramienta para desarrollar las habilidades inferenciales de los estudiantes conlleva una serie de beneficios significativos, según lo evidenciado en los documentos proporcionados. Autores como Teele (2004) han destacado que la narración digital ofrece un entorno interactivo y atractivo que estimula la participación activa de los estudiantes en la construcción de significados a partir de pistas contextuales y visuales. Al integrar elementos multimedia, como imágenes, sonidos y animaciones, la narración digital enriquece la experiencia de aprendizaje al proporcionar múltiples modalidades de representación que favorecen la comprensión profunda y la inferencia de información implícita.

Además, Harvey y Goudvis (2000) han resaltado que la narración digital fomenta la creatividad y la imaginación de los estudiantes al permitirles crear y compartir sus propias historias interactivas. Al involucrarse activamente en la creación de narrativas digitales, los estudiantes desarrollan habilidades de pensamiento crítico y reflexivo al inferir significados, interpretar situaciones y anticipar desenlaces, lo que contribuye a fortalecer sus capacidades inferenciales y su comprensión lectora en general.

Por otro lado, otros autores han señalado que la narración digital ofrece la posibilidad de incorporar elementos interactivos y adaptativos que se ajustan a las necesidades y estilos de aprendizaje de cada estudiante. Al personalizar el proceso de narración digital, los educadores pueden diseñar actividades que desafíen a los estudiantes a realizar inferencias complejas, identificar relaciones causa-efecto y analizar múltiples perspectivas, promoviendo así un pensamiento crítico y una comprensión profunda del contenido.

Asimismo, la narración digital facilita la retroalimentación inmediata y diferenciada, como mencionado por Riazi y Babaei (2008), lo que permite a los estudiantes recibir comentarios específicos sobre sus inferencias y comprensión de textos. Esta retroalimentación personalizada promueve la metacognición y el autocontrol en el proceso de inferencia, ya que los estudiantes pueden reflexionar sobre sus estrategias de comprensión y realizar ajustes para mejorar su habilidad inferencial.

La narración digital emerge como una herramienta pedagógica innovadora que puede involucrar de manera significativa a los estudiantes en el proceso de realizar inferencias al leer. Según Gaona (2021), la narración digital ofrece un entorno interactivo y multisensorial que capta la atención de los alumnos, estimulando su interés y motivación por la lectura. Esta inmersión multimedia, respaldada por Pinzón et al. (2021), crea un ambiente propicio para la

identificación de pistas contextuales, la interpretación de información implícita y la formulación de inferencias, ya que los elementos visuales, auditivos y textuales se combinan para enriquecer la experiencia de lectura.

La narración digital, al presentar contenidos de manera no lineal y personalizable, despierta la curiosidad y la creatividad de los estudiantes, como señalan Cathcart et al. (2021). Esta característica permite a los alumnos explorar diferentes caminos narrativos, analizar relaciones causa-efecto y conectar ideas de manera no convencional, lo que potencia su capacidad inferencial. Además, según Ávila y López (2021), la narración digital brinda la oportunidad de interactuar con el contenido de forma activa, ya que los estudiantes pueden tomar decisiones, resolver problemas y participar en la construcción de la historia, lo que les lleva a realizar inferencias de manera autónoma y reflexiva.

La narración digital, al fomentar la colaboración y el intercambio de ideas entre los estudiantes, promueve la construcción colectiva de significados y la negociación de interpretaciones, como destaca el [MINEDU \(2016\)](#). A través de actividades colaborativas en entornos digitales, los alumnos pueden compartir sus inferencias, confrontar sus puntos de vista y enriquecer su comprensión a partir de la diversidad de perspectivas presentes en el grupo. Esta interacción social, respaldada por Oliveira y Souza (2019), no solo fortalece las habilidades comunicativas y argumentativas de los estudiantes, sino que también les brinda la oportunidad de desarrollar habilidades inferenciales más sofisticadas a través del diálogo y la negociación de significados.

Además, la narración digital, al permitir la personalización y adaptación de los contenidos a las necesidades individuales de los estudiantes, facilita la aplicación de estrategias de inferencia de manera diferenciada, como señala Usó (2019). Los docentes pueden diseñar experiencias de lectura digital que se ajusten al nivel de competencia y estilo de aprendizaje de cada alumno, ofreciendo oportunidades para practicar la identificación de pistas, la formulación

de hipótesis y la validación de inferencias de manera personalizada. Esta individualización del aprendizaje, respaldada por Rodríguez (2019), potencia la autonomía y la autoeficacia de los estudiantes, lo que se traduce en una mayor disposición para aplicar estrategias inferenciales de manera activa y reflexiva en sus procesos de lectura.

En conclusión, la narración digital se posiciona como una herramienta pedagógica poderosa para involucrar a los estudiantes en el proceso de realizar inferencias al leer. Al ofrecer un entorno interactivo, personalizable y colaborativo, esta modalidad narrativa no solo estimula la atención, la creatividad y la participación activa de los alumnos, sino que también promueve un aprendizaje significativo, contextualizado y centrado en el desarrollo de habilidades inferenciales. La combinación de la narración digital con estrategias pedagógicas tradicionales puede potenciar la capacidad de los estudiantes para interpretar textos, formular hipótesis y construir significados de manera autónoma y reflexiva, enriqueciendo así su proceso de comprensión lectora y promoviendo un aprendizaje profundo y significativo.

Capítulo 4: Evaluación de la Comprensión Lectora a través de Estrategias de Inferencia

Métodos de evaluación formativa y sumativa

Las evaluaciones formativas y sumativas presentan diferencias fundamentales en el contexto de evaluar la comprensión lectora a través de estrategias de inferencia, como señalan autores como Sadeghi, Gilani, y Niyazi (2018). La evaluación formativa se centra en monitorear el progreso de los estudiantes durante el proceso de aprendizaje, brindando retroalimentación continua para identificar fortalezas y áreas de mejora en la comprensión lectora basada en inferencias. Este enfoque permite ajustar la enseñanza y las estrategias de instrucción en tiempo real, promoviendo un desarrollo progresivo de las habilidades inferenciales a lo largo del tiempo.

Por otro lado, la evaluación sumativa, como mencionado por Peng et al. (2024), se realiza al final de un período de instrucción para medir el nivel de comprensión lectora alcanzado por los estudiantes. En el contexto de las estrategias de inferencia, la evaluación sumativa se enfoca en la aplicación y demostración de habilidades inferenciales adquiridas a través de la lectura, proporcionando una visión retrospectiva del rendimiento de los estudiantes. A diferencia de la evaluación formativa, la sumativa se utiliza para tomar decisiones de calificación y evaluación final, sin ofrecer la oportunidad de ajustar la enseñanza en función de los resultados obtenidos.

Las evaluaciones formativas, según lo destacado por Sadeghi, Gilani, y Niyazi (2018), pueden desempeñar un papel crucial en el monitoreo efectivo del progreso de los estudiantes en el desarrollo de habilidades de inferencia durante las actividades de lectura. Al implementar evaluaciones formativas de manera regular y sistemática, los educadores pueden identificar las fortalezas y áreas de mejora de los estudiantes en la comprensión inferencial, permitiendo una retroalimentación oportuna y específica que guíe la instrucción individualizada. Estas evaluaciones formativas pueden incluir preguntas abiertas que requieran

a los estudiantes aplicar estrategias de inferencia para interpretar textos, así como actividades prácticas que fomenten la reflexión metacognitiva sobre sus procesos de comprensión.

Además, la utilización de herramientas tecnológicas interactivas, como mencionado por Riazi y Babaei (2008), puede potenciar las evaluaciones formativas al proporcionar datos en tiempo real sobre el desempeño de los estudiantes en la inferencia lectora. Mediante el uso de plataformas digitales adaptativas, los educadores pueden monitorear de manera más precisa y detallada el progreso individual de cada estudiante, identificando patrones de comprensión y ofreciendo retroalimentación personalizada. Asimismo, las evaluaciones formativas pueden integrarse de forma creativa en las actividades de lectura, promoviendo la participación activa de los estudiantes y fomentando un enfoque metacognitivo en el desarrollo de habilidades de inferencia a lo largo del tiempo.

Para diseñar evaluaciones sumativas que midan la competencia general de los estudiantes en hacer inferencias y comprender textos, es fundamental considerar diversas estrategias y enfoques. Por lo tanto, es crucial establecer criterios claros y objetivos de evaluación que reflejen los estándares de comprensión lectora y habilidades de inferencia esperados. Estos criterios deben abarcar la capacidad de los estudiantes para identificar información explícita e implícita en textos, deducir relaciones lógicas entre ideas, interpretar ilustraciones y evaluar la organización textual. Además, Cathcart et al. (2021) sugieren que las evaluaciones sumativas pueden incluir una variedad de formatos, como preguntas de opción múltiple, respuestas cortas, análisis de textos complejos y la aplicación de estrategias de inferencia en situaciones contextualizadas. Es esencial que las evaluaciones sean equitativas, validadas y alineadas con los objetivos de aprendizaje establecidos.

Asimismo, Peronard et al. (1997) destacan la importancia de incorporar la retroalimentación como parte integral del proceso de evaluación sumativa. Proporcionar a los estudiantes comentarios específicos sobre su desempeño en la comprensión lectora y el uso de estrategias de inferencia les permite identificar áreas de mejora y fortalecer sus habilidades. Además, Hall et al. (2019) enfatiza la relevancia de contextualizar las evaluaciones sumativas en situaciones auténticas de lectura, donde los estudiantes puedan aplicar sus habilidades de inferencia en textos relevantes y significativos. Al integrar elementos de la vida real en las evaluaciones, se fomenta una comprensión más profunda y transferible de las estrategias de inferencia, contribuyendo a una evaluación más efectiva y significativa de la competencia lectora de los estudiantes.

Uso de rúbricas para evaluar la comprensión lectora

Al diseñar rúbricas para evaluar diversos aspectos de la comprensión lectora, como habilidades de inferencia, resumen y análisis de textos, es fundamental considerar las recomendaciones de autores como Teele (2004) y Harvey y Goudvis (2000). Para evaluar las habilidades de inferencia, la rúbrica podría incluir criterios que aborden la capacidad del estudiante para identificar pistas contextuales, hacer conexiones implícitas y extraer conclusiones basadas en la información presentada en el texto. Asimismo, para evaluar el resumen de textos, la rúbrica podría contemplar la capacidad del estudiante para sintetizar la información clave, eliminar detalles irrelevantes y expresar las ideas principales de manera concisa y coherente. En cuanto al análisis de textos, la rúbrica podría incorporar criterios que evalúen la capacidad del estudiante para examinar críticamente la estructura del texto, identificar elementos literarios o retóricos utilizados por el autor y formular interpretaciones fundamentadas.

Además, siguiendo las pautas de Hamouda (2021) las rúbricas deben ser claras, específicas y alineadas con los objetivos de aprendizaje establecidos. Es importante que cada criterio de la rúbrica esté definido de manera precisa y que

se proporcionen ejemplos concretos de desempeño para cada nivel de logro. Asimismo, las rúbricas pueden incluir escalas de valoración que permitan diferenciar entre niveles de competencia en cada aspecto evaluado, brindando una guía detallada para los estudiantes sobre qué se espera en términos de comprensión lectora, inferencia, resumen y análisis de textos. Al diseñar rúbricas de evaluación comprensiva, los educadores pueden promover una evaluación auténtica y significativa que fomente el desarrollo integral de las habilidades de comprensión lectora en los estudiantes.

Al diseñar una rúbrica para evaluar la capacidad de los estudiantes para hacer inferencias de manera efectiva al leer diversos tipos de textos, es fundamental considerar los criterios propuestos por autores como Teele (2004), Harvey y Goudvis (2000). Entre los criterios clave que podrían incluirse en la rúbrica se encuentran la capacidad del estudiante para identificar pistas contextuales en el texto que sugieran significados implícitos, la habilidad para hacer conexiones entre la información presentada y conocimientos previos, y la destreza para extraer conclusiones lógicas basadas en la evidencia textual. Asimismo, la rúbrica podría contemplar la capacidad del estudiante para inferir el propósito del autor, interpretar el tono o la actitud implícita en el texto, y predecir posibles desarrollos o desenlaces a partir de la información proporcionada.

Por lo tanto, siguiendo las recomendaciones de estos autores, la rúbrica también podría incluir criterios que evalúen la capacidad del estudiante para identificar inferencias sutiles o implícitas en el texto, discernir entre hechos explícitos y conclusiones inferidas, y justificar sus inferencias con evidencia textual relevante. Otros criterios importantes podrían abordar la habilidad del estudiante para integrar múltiples pistas o detalles para llegar a una inferencia coherente, así como la capacidad para revisar y ajustar sus inferencias a medida que avanzan en la lectura. Al incorporar estos criterios en una rúbrica detallada y bien estructurada, los educadores pueden evaluar de manera efectiva la competencia de los estudiantes en la habilidad crucial de hacer inferencias al leer una variedad de textos.

Capítulo 5: Aprendizaje Basado en Proyectos y Estrategias de Inferencia

Integración de proyectos educativos para potenciar la comprensión lectora

Para Mahapatra, lyoti, y Sabat (2016), es esencial implementar estrategias de enseñanza de comprensión de textos, como la Enseñanza Recíproca, que involucra técnicas como cuestionar, clarificar, resumir y predecir. Estas estrategias ayudan a los estudiantes a desarrollar habilidades de inferencia y análisis al interactuar activamente con el texto. Además, Joderic y Naverrate (2019) sugieren diseñar actividades que fomenten la comprensión inferencial, donde los estudiantes deben ir más allá de la información explícita en el texto y hacer predicciones, sacar conclusiones y establecer relaciones implícitas.

Es crucial incluir prácticas de resumen y síntesis en el currículo, donde los estudiantes aprendan a identificar las ideas principales, hacer conexiones entre conceptos y condensar la información clave de un texto (Mahapatra, lyoti, y Sabat, 2016). Asimismo, se debe proporcionar oportunidades para el modelado y la práctica guiada de habilidades de análisis de textos, donde los estudiantes puedan observar cómo se lleva a cabo el proceso de comprensión y luego practicar ellos mismos con retroalimentación (Mahapatra, lyoti, y Sabat, 2016). Fomentar la reflexión crítica en los estudiantes, alentándolos a cuestionar la calidad, veracidad y relevancia de la información presentada en los textos, también es fundamental (Joderic y Naverrate, 2019).

Además, incentivar a los estudiantes a activar y utilizar su conocimiento previo al leer textos puede mejorar significativamente la comprensión lectora (Abdulmumini, 2023). Por último, la implementación de estrategias de evaluación formativa, según Abdulmumini (2023), para monitorear el progreso de los estudiantes en la comprensión lectora, identificar áreas de mejora y ajustar la instrucción en consecuencia, es esencial para el éxito de los proyectos educativos en este ámbito. Al seguir estas recomendaciones basadas en la literatura revisada, los proyectos educativos pueden ser más efectivos y

beneficiosos para los estudiantes en el desarrollo de habilidades de comprensión lectora.

Enfoque interdisciplinario y colaborativo

La integración de perspectivas interdisciplinarias, como se evidencia en los estudios de investigación proporcionados por Kaivanpanah y Moghaddam (2012), Kashkouli et al. (2015), Kispal (2008), y Muikku-Werner (2017), puede mejorar significativamente la efectividad de las estrategias de inferencia en la mejora de la comprensión lectora en diversas disciplinas académicas. Al combinar conocimientos y enfoques de diferentes campos, como la lingüística, la psicología cognitiva y la pedagogía, se pueden enriquecer las prácticas educativas y potenciar el desarrollo de habilidades de comprensión lectora en los estudiantes. Por ejemplo, al comprender cómo los estudiantes utilizan estrategias de inferencia en la adquisición de vocabulario y la comprensión de textos, los educadores pueden adaptar sus métodos de enseñanza para promover un aprendizaje más efectivo y significativo.

Los esfuerzos colaborativos entre educadores, investigadores y profesionales, como se destaca en la literatura revisada en las fuentes adjuntas como Radojevic (2009), Riazi y Babaei (2008), Sadeghi et al. (2018), Safa y Kokabi (2017), y Seng (2007), han desempeñado un papel fundamental en el desarrollo e implementación de enfoques innovadores para enseñar la comprensión lectora a través de estrategias de inferencia. La colaboración entre estos actores clave ha permitido la identificación de las mejores prácticas en la enseñanza de la comprensión lectora, así como la creación de intervenciones educativas basadas en la investigación empírica. Además, al trabajar de manera conjunta, se ha facilitado la difusión de conocimientos y la aplicación de estrategias efectivas en entornos educativos diversos, lo que ha contribuido a mejorar la calidad de la educación y el rendimiento académico de los estudiantes en el ámbito de la comprensión lectora.

Capítulo 6: Gamificación y Estrategias de Inferencia

Aplicación de elementos de juego para motivar el aprendizaje

La efectividad de incorporar elementos de juego como estrategia de inferencia para mejorar la motivación y el compromiso en actividades de comprensión lectora ha sido respaldada por estudios de investigación previos, como los mencionados en los documentos proporcionados. Autores como Hall et al. (2017) y Lesaux et al. (2014) han destacado la importancia de utilizar enfoques lúdicos para involucrar a los estudiantes, especialmente a aquellos con dificultades de comprensión lectora, como los estudiantes de inglés como segundo idioma (ELs). Estos estudios han demostrado que la integración de elementos de juego en la enseñanza de habilidades de inferencia puede aumentar significativamente la participación de los estudiantes y mejorar su comprensión lectora.

En la literatura revisada en las fuentes adjuntas, se discuten varios elementos específicos de juego que han demostrado ser prometedores en la promoción de habilidades de inferencia y en fomentar un entorno de aprendizaje positivo para los estudiantes. Por ejemplo, el uso de desafíos interactivos, como los propuestos por Spencer y Wagner (2017), donde los estudiantes deben aplicar habilidades de inferencia para avanzar en el juego, ha resultado en un mayor compromiso y motivación. Asimismo, la implementación de recompensas y retroalimentación inmediata, como sugiere Richards-Tutor et al. (2016), puede estimular la participación activa de los estudiantes y reforzar la práctica de inferencia de manera divertida y efectiva.

Las ideas y hallazgos de los artículos de investigación pueden informar el diseño e implementación de juegos educativos que aprovechen estrategias de inferencia para no solo mejorar la comprensión lectora, sino también potenciar la motivación intrínseca de los estudiantes y el disfrute del proceso de aprendizaje. Por ejemplo, la creación de juegos que desafíen a los estudiantes a realizar inferencias contextuales mientras interactúan con el contenido, como propone Elleman (2017), puede fomentar un ambiente de aprendizaje dinámico y

estimulante. Además, la inclusión de elementos narrativos atractivos, como los descritos por Ahmed et al. (2016), puede aumentar la conexión emocional de los estudiantes con el material y motivarlos a profundizar en la comprensión inferencial.

En resumen, la investigación existente respalda la idea de que la integración de elementos de juego en actividades de comprensión lectora, específicamente en el desarrollo de habilidades de inferencia, puede ser una estrategia efectiva para mejorar la motivación y el compromiso de los estudiantes. Al aprovechar los hallazgos y recomendaciones de autores como Hall et al. (2017) y Lesaux et al. (2014), los educadores pueden diseñar juegos educativos que no solo fortalezcan las habilidades de inferencia de los estudiantes, sino que también promuevan un entorno de aprendizaje positivo y estimulante que potencie la motivación intrínseca y el disfrute del proceso de aprendizaje.

Ejemplos de gamificación en la enseñanza de estrategias de inferencia

La integración de elementos de gamificación en la enseñanza de estrategias de inferencia, respaldada por una variedad de estudios e investigaciones, ha demostrado ser una estrategia efectiva para mejorar la participación y los niveles de comprensión de los estudiantes. Varios autores han destacado que la gamificación en el ámbito educativo tiene la capacidad de motivar a los alumnos y promover un aprendizaje más interactivo y significativo. Esta estrategia, respaldada por Cassany et al. (2000) y Hidalgo et al. (2014), se centra en involucrar a los estudiantes en actividades lúdicas que estimulan su interés y compromiso en el proceso de comprensión lectora.

Al examinar ejemplos específicos de técnicas de gamificación, se observa que la implementación de juegos educativos, como los propuestos por Bravo (2018), ha tenido un impacto positivo en la enseñanza de estrategias de inferencia. Estos enfoques, respaldados por Cathcart et al. (2021), han logrado no solo mejorar la

comprensión lectora, sino también fomentar la participación activa de los estudiantes al convertir el aprendizaje en una experiencia interactiva y entretenida; además la gamificación permite para superar los desafíos en la comprensión lectora y potenciar el desarrollo integral de los alumnos.

Para implementar estrategias de gamificación de manera efectiva, los educadores pueden aprovechar las ideas y enfoques presentados en los artículos de investigación. Siguiendo las teorías de aprendizaje constructivista de Piaget y sociocultural de Vigotsky, como mencionan Ávila y López (2021), los docentes pueden diseñar entornos de aprendizaje dinámicos que fomenten el desarrollo de habilidades de inferencia y capacidades de pensamiento crítico en los estudiantes. La guía proporcionada por Sales Garrido (2004) y Secades González (2007) destaca la importancia de estructurar actividades gamificadas que desafíen a los alumnos, promoviendo la reflexión y la aplicación de estrategias inferenciales de manera creativa.

La implementación de actividades gamificadas en la enseñanza de estrategias de inferencia puede ser variada y creativa, involucrando elementos lúdicos que motiven a los estudiantes a participar activamente en su aprendizaje. Los juegos de roles pueden ser una forma divertida de fomentar la inferencia en los estudiantes, asignándoles personajes o roles específicos en situaciones dadas para que infieran pensamientos, sentimientos o acciones desde diferentes perspectivas. Esta actividad promueve la empatía y la comprensión de diversos puntos de vista. Para implementarla, se pueden dividir a los estudiantes en grupos pequeños y proporcionarles escenarios desafiantes que requieran inferencias, fomentando la colaboración y el pensamiento crítico.

Otra opción es los escapes rooms educativos, actividades inmersivas en las que los estudiantes deben resolver acertijos y desafíos para "escapar" de una situación. Estas actividades pueden diseñarse con pistas que requieran inferencias para ser resueltas. Para implementar un escape room educativo, se

puede crear un escenario con acertijos relacionados con la inferencia, donde los estudiantes utilicen pistas contextuales para inferir soluciones, promoviendo la colaboración y el trabajo en equipo. Además, adaptar juegos de mesa tradicionales para incluir elementos de inferencia puede ser una forma interactiva y divertida de practicar esta habilidad. Por ejemplo, modificar juegos como "¿Quién es quién?" para incluir preguntas que requieran inferencias sobre características no explícitas.

Asimismo, organizar competencias de debate donde los estudiantes argumenten y defiendan sus inferencias puede ser efectivo para desarrollar habilidades de pensamiento crítico y comunicación. Dividir a los estudiantes en equipos y proporcionarles temas controvertidos que requieran inferencias fundamentadas, estableciendo reglas claras para el debate, puede fomentar la capacidad de respaldar argumentos con evidencia inferencial. Al implementar actividades gamificadas en la enseñanza de estrategias de inferencia, es esencial considerar los intereses y estilos de aprendizaje de los estudiantes, así como proporcionar retroalimentación constructiva para reforzar el proceso de aprendizaje. La variedad y creatividad en el diseño de estas actividades pueden contribuir significativamente a mejorar la participación y comprensión de los estudiantes en el desarrollo de habilidades inferenciales.

En resumen, la integración de la gamificación en la enseñanza de estrategias de inferencia no solo mejora la participación y la comprensión de los estudiantes, sino que también estimula un aprendizaje activo y colaborativo. Al seguir las recomendaciones de autores como Kleiman (2013) y Lerner (2002), los educadores pueden crear un entorno educativo estimulante que motive a los alumnos a desarrollar sus habilidades inferenciales y fortalecer su pensamiento crítico. La combinación de teorías educativas y prácticas innovadoras, respaldadas por la literatura revisada, ofrece un enfoque integral para enriquecer la enseñanza de la comprensión lectora a través de estrategias de gamificación.

Capítulo 7: Impacto de las Estrategias de Inferencia en el Desarrollo Integral del Estudiante

Efectos a largo plazo en el aprendizaje y la vida académica

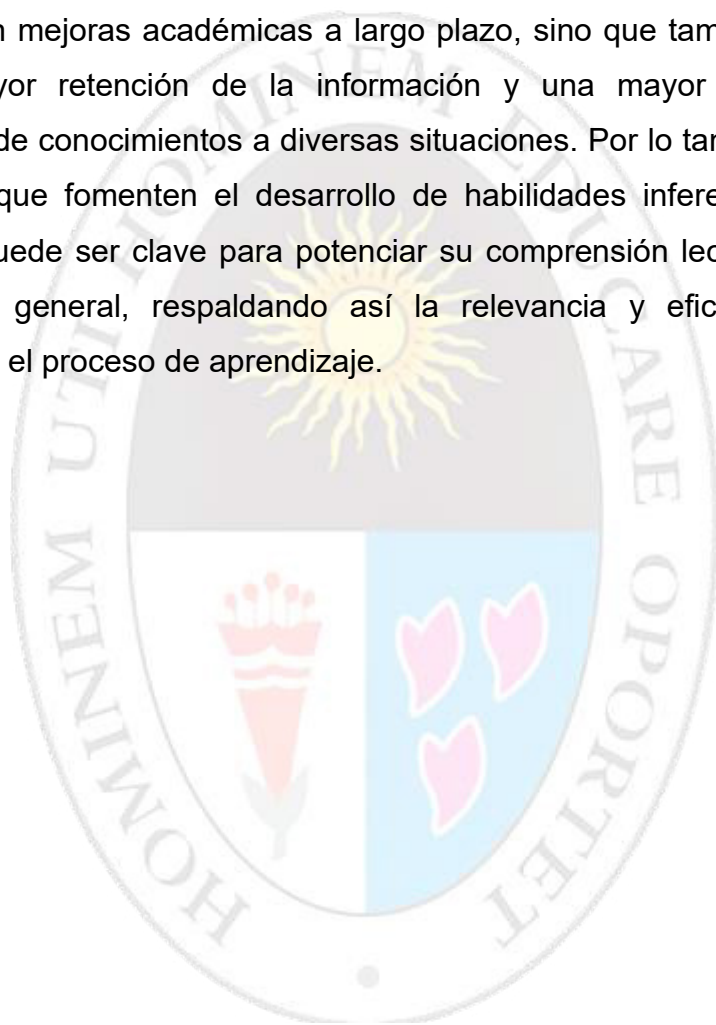
La aplicación de estrategias de inferencia en la comprensión lectora puede conducir a una mejora académica sostenida a lo largo del tiempo. Autores como Cain, Oakhill, y Bryant (2004) destacan que la capacidad de hacer inferencias está relacionada con la comprensión lectora, lo que implica que los estudiantes que desarrollan habilidades de inferencia tienden a tener un mejor rendimiento académico en general. Además, Barth et al. (2015) señalan que el procesamiento inferencial entre estudiantes competentes y con dificultades de comprensión puede influir en la mejora continua de la comprensión lectora a lo largo del tiempo.

La evidencia de los documentos también sugiere que la aplicación de estrategias de inferencia contribuye a la retención a largo plazo de la información y a la adquisición de conocimientos. Autores como Van Zealand (2014) resaltan que las estrategias de inferencia, especialmente en el contexto de la comprensión lectora en inglés como lengua extranjera, son fundamentales para comprender textos de manera más profunda y eficaz. Asimismo, y Bailey (2000) menciona que el uso de estrategias de inferencia puede mejorar la capacidad de los estudiantes para recordar y aplicar la información leída en diferentes contextos, lo que sugiere un impacto positivo en la retención a largo plazo y en la transferencia de conocimientos.

Por lo tanto, la literatura revisada en los documentos proporcionados respalda la idea de que la aplicación de estrategias de inferencia en la comprensión lectora no solo conduce a una mejora académica sostenida a lo largo del tiempo, sino que también favorece la retención a largo plazo de la información y la adquisición de conocimientos. Los autores mencionados, aportan evidencia que respalda la importancia de fomentar habilidades de inferencia en los estudiantes para

promover un desarrollo integral de la comprensión lectora y el aprendizaje significativo.

En consecuencia, la convergencia de los hallazgos de estos estudios en los diferentes fuentes analizadas resalta la importancia de integrar estrategias de inferencia en la enseñanza de la comprensión lectora para promover un aprendizaje significativo y duradero. La aplicación de estas estrategias no solo se vincula con mejoras académicas a largo plazo, sino que también se asocia con una mayor retención de la información y una mayor capacidad de transferencia de conocimientos a diversas situaciones. Por lo tanto, la inclusión de prácticas que fomenten el desarrollo de habilidades inferenciales en los estudiantes puede ser clave para potenciar su comprensión lectora y su éxito educativo en general, respaldando así la relevancia y eficacia de estas estrategias en el proceso de aprendizaje.



Capítulo 8: Hacia una Educación Lectora del Siglo XXI

Nuevas tendencias educativas y su influencia en la comprensión lectora

Las tendencias educativas actuales en los enfoques y metodologías para mejorar la comprensión lectora, acorde con la literatura y estudios, reflejan un enfoque cada vez más centrado en estrategias activas y participativas. Autores como Harvey y Goudvis (2000) destacan la importancia de enseñar estrategias de comprensión que involucren a los estudiantes de manera activa en la construcción de significado a partir de textos. Asimismo, Teele (2004) resalta la relevancia de abordar la comprensión lectora desde múltiples inteligencias, lo que sugiere una diversificación de enfoques pedagógicos para atender las diversas formas en que los estudiantes aprenden.

En cuanto al impacto de las nuevas tecnologías y recursos digitales en el desarrollo de habilidades de comprensión lectora en el contexto educativo actual, las investigaciones y hallazgos presentados en los documentos indican una influencia significativa. Autores como Moopelwa y Condy (2019) mencionan la importancia de utilizar recursos digitales para enseñar habilidades de comprensión lectora, lo que puede potenciar la interactividad y el compromiso de los estudiantes con los textos. Además, Peng et al. (2024) exploran el papel de las tecnologías digitales en la intervención de estrategias de comprensión lectora para lectores con dificultades, destacando su potencial para personalizar el aprendizaje y ofrecer retroalimentación inmediata.

Por otra parte, las estrategias pedagógicas innovadoras, como el aprendizaje basado en proyectos o el aprendizaje colaborativo, están demostrando tener un impacto significativo en la mejora de la comprensión lectora de los estudiantes, según las evidencias recopiladas en los documentos proporcionados. Autores como Joderic y Naverrate (2019) destacan que el aprendizaje basado en proyectos fomenta la participación activa de los estudiantes en la construcción de su comprensión a través de la exploración de temas relevantes y la aplicación de habilidades de lectura en contextos auténticos. Además, autores como Barth

et al. (2015) resaltan que el aprendizaje colaborativo promueve la interacción entre los estudiantes, lo que les permite discutir ideas, compartir perspectivas y construir significados de manera conjunta, fortaleciendo así su comprensión lectora.

En cuanto a la alineación de las tendencias emergentes en la educación, como el enfoque en la educación inclusiva o el aprendizaje personalizado, con la promoción de la comprensión lectora efectiva y el desarrollo de habilidades críticas en los estudiantes, los documentos disponibles sugieren una convergencia hacia prácticas educativas más equitativas y centradas en el estudiante. Autores como Cain, Oakhill y Bryant (2004) señalan que la educación inclusiva busca atender las necesidades individuales de todos los estudiantes, incluidos aquellos con dificultades de comprensión lectora, mediante la adaptación de estrategias pedagógicas y el uso de recursos diferenciados. Por otro lado, autores como Van Zealand (2014) exploran el potencial del aprendizaje personalizado para ofrecer experiencias de lectura adaptadas a los intereses y niveles de competencia de cada estudiante, lo que puede favorecer un mayor compromiso y progreso en la comprensión lectora.

Finalmente, las estrategias pedagógicas innovadoras, como el aprendizaje basado en proyectos y el aprendizaje colaborativo, están influyendo positivamente en la mejora de la comprensión lectora de los estudiantes al promover la participación activa y la construcción colectiva de significados. Asimismo, la alineación de las tendencias emergentes en la educación, como la educación inclusiva y el aprendizaje personalizado, con la promoción de la comprensión lectora efectiva y el desarrollo de habilidades críticas resalta la importancia de adaptar las prácticas educativas para atender las necesidades individuales de los estudiantes y fomentar un aprendizaje significativo y equitativo. Estas tendencias emergentes reflejan un enfoque centrado en el estudiante y en la diversidad, buscando potenciar la comprensión lectora como una habilidad fundamental para el éxito académico y personal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abdulmumini, Isa. (2023). Reading Comprehension Difficulties: Problems and Strategies. *International Journal of Innovative Language, Literature & Art Studies* 11(4). P. 48-54

Agudelo Giraldo, C. H. (2014). *Secuencia didáctica para la comprensión lectora desde la perspectiva de Teun Van Dijk aplicada a estudiantes de 6-2do de la institución educativa Byron Gaviria de la ciudad de Pereira*. Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia.

Ahmed, Y., Francis, D. J., York, M., Fletcher, J. M., Barnes, M., y Kulesz, P. (2016). Validation of the direct and inferential mediation (DIME) model of reading comprehension in grades 7 through 12. *Contemporary Educational Psychology*, 44, 68–82

Anderson, R. C., y Pearson, P. D. (1984). A schema-theoretic view of basic processes in reading comprehension. In P. D. Pearson, R. Barr, M. L. Kamil, & P. Mosenthal (Eds.), *The handbook of reading research*. New York: Longman. pp. 255-292.

Asri, Andi (2014). Inference strategy to improve the students' literal comprehension. *Exposure Journal*. 3 (2) pp. 222 – 228.

Attaprechakul, D. (2013). Inference Strategies to Improve Reading Comprehension of Challenging Texts. *English Language Teaching*, 6(3), 82-89.

Ávila, E. y López, M. (2021). La Educación Inclusiva en el contexto dominicano. *Educación en Contexto*, VII(14), 170-195.

Bahloul, J. (2002). *Lecturas precarias; estudio sociológico sobre los poco lectores*. México: Fondo de Cultura Económica.

Bailey, Eileen. (2000). *Making Inferences, Improving Reading Comprehension for Students with Dyslexia*: South Dakota Department of Education.

Barth, A., Barnes, M. A., Francis, D., York, M., y Vaughn, S. (2015). Bridging inferences among adequate and struggling adolescent comprehenders and relations to reading comprehension. *Reading and Writing*, 28(5), 587–609

Bernal, Jaime. (1985). En torno a la lingüística textual. Centro Virtual Cervantes. 4 (2).

Bhatia, V. K. (1993). *Analysing genre: Language use in professional settings*. New York: Longman Publishing.

Biancarosa, G., y Snow, C. E. (2006). *Reading next: A vision for action and research in middle and high school literacy. A report to Carnegie Corporation of New York*. Washington, DC: Alliance for Excellent Education

Bravo, C. (2018). Estrategias lúdicas para mejorar la comprensión lectora desde el enfoque de la neurociencia, para quinto año de educación primaria comunitaria vocacional en la unidad educativa Santa Rosa La Florida A de la zona sur de la ciudad de La Paz. *Fides et Ratio - Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 15(15), 29-45.

Buslon, J., y Alieto, E. (2019). Lexical inferencing strategies and reading comprehension in English: A case of ESL third graders. *Asian EFL*, 22(1), 73-94.

Cai, W. y Lee, B., P., H. (2010). Processing unfamiliar words: Strategies, knowledge sources, and the relationship to text and word comprehension. *The Canadian Journal of Applied Linguistics*: 15 (1). 122-145

Cain, K., Oakhill, J., y Bryant, P. (2004). Children's Reading Comprehension Ability: Concurrent Prediction by Working Memory, Verbal Ability, and Component

Cain, K., Oakhill, J., y Lemmon, K. (2004). Individual differences in the inference of word meanings from context: The influence of reading comprehension, vocabulary knowledge, and memory capacity. *Journal of Educational Psychology*, 96(4), 671–681

Carlino, P. (2003). Leer textos científicos y académicos en la educación superior: Obstáculos y bienvenidas a una cultura nueva. Ponencia presentada en el 6º Congreso Internacional de la Promoción de la Lectura y el Libro, Buenos Aires, Argentina.

Cassany, D., Luna, M. y Sanz, G. (2000). *Enseñar lengua*. Editorial GRAO. Barcelona

Castro, A. (2006). Teorías implícitas del liderazgo, contexto y capacidad de conducción. *Anales de Psicología*, 22(1), 89-97

Cathcart, Mercedes Causse, Quesada, Lina Hamel, y Simón, Yessy Villavicencio (2021). La estrategia de inferencia en la comprensión lectora. Estudio exploratorio en el contexto de la enseñanza del español como Lengua Extranjera. *Revista Educação e Formação*, 6 (3)

Chamot, A. U., y O'Malley, J. M. (1994). Instructional approaches and teaching procedures. In K. Spangenberg-Urbschat, & R. Pritchard (Eds.), *Kids come in all languages: Reading instruction for ESL students*. Newark, DE: International Reading Association. pp. 82-107.

Chavosh, M., y Davoudi, M. (2016). The effect of explicit teaching of lexical inferencing strategies on the vocabulary learning among Iranian field-dependent and independent EFL learners. *Studies in Literature and Language*, 12 (4), 44-53.

Chegeni, N. y Tabatabaei, O. (2014). Lexical inferencing: The relationship between number and density of lexical items and L2 learners' reading comprehension achievement. *Journal of Language Teaching and Research*, 5 (2), 306 -312

Cisneros, M., Olave, G. y Rojas, I. (2010). *La inferencia en la comprensión lectora: De la teoría a la práctica en la Educación Superior*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira. ISBN: 978-958-722-054-4

Colomer, T. y Camps, A. (1996). *Enseñar a leer, enseñar a comprender*. Madrid: Celeste Ediciones.

Cooper, J. David. (1986). *Improving reading comprehension*. Boston: Houghton Mifflin Company.

De la Vara Estrada, A. B., (2005). María Cristina Martínez S. Estrategias de lectura y escritura de textos. *Perspectivas teóricas y talleres*. Cali: Cátedra UNESCO MECEAL: LE, 2004. *Connotas. Revista de crítica y teoría literarias*, (4-5), 155-161.

De Vega, M. (2004). Potenciales evocados cerebrales asociados al efecto de imaginabilidad en el procesamiento semántico. *Revista de Neurología*, 39(12), 1123-1128

Díaz, J. y De Vega, M. (2003). Modelos de situación e inferencias en la comprensión de textos. En J.A. León (Coord.). *Conocimiento y discurso. Claves para inferir y comprender*. Madrid: Pirámide. pp. 139-152.

Elleman, A. M. (2017). Examining the impact of inference instruction on the literal and inferential comprehension of skilled and less skilled readers: A meta-analytic review. *Journal of Educational Psychology*, 109, 761–781

Escudero Domínguez, I. (2010). Las inferencias en la comprensión lectora. Una ventana hacia los procesos cognitivos en segundas lenguas. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Segundas Lenguas*, Madrid.

Fielding, L. G., y Pearson, P. D. (1994). Synthesis of research: reading comprehension: what works. *Educational Leadership*. 62 – 67.

Goodman, Y. y Goodman, K. (1994). To err is human: Learning about language processes by analyzing miscues. En H. Singer & B. Rudell (Eds.), *Theoretical models and processes of reading*. Newark, Delaware: IRA & Erlbaum. pp.104-123

Gough, P. (1994). One second of reading. En H. Singer & B. Rudell (Eds.), *Theoretical models and processes of reading* (pp. 661-686). Newark, Delaware: IRA & Erlbaum

Hagaman, J. L., Casey, K. J., y Reid, R. (2016). Paraphrasing strategy instruction for struggling readers. *Preventing School Failure*, 60, 43-52

Hall, C. (2015). Inference instruction for struggling readers: A synthesis of intervention research. *Educational Psychology Review*. Advance online publication.

Hall, C. y Barnes, M. (2017). Inference Instruction to Support Reading Comprehension for Elementary Students With Learning Disabilities. *Intervention in School and Clinic* 2017, Vol. 52(5). Pp. 279–286.
<https://doi.org/10.1177/1053451216676799>

Hamel Quesada, L.; Villavicencio Simón, Y.; Causse Cathcart, M. (2017). Apuntes teóricos y metodológicos sobre la estrategia de inferencia para el desarrollo de la comprensión lectora en la enseñanza del español como lengua extranjera. In: Nuevos estudios sobre comunicación Social. Santiago de Cuba: Centro de Lingüística Aplicada. p. 489-492

Hamouda, Arafat. (2021). The Effect of Lexical Inference Strategy Instruction on Saudi EFL learners' Reading Comprehension. *Education Quarterly Reviews*. 4 (1). Pp. 96 – 112. DOI: 10.31014/aior.1993.04.01.177

Harvey, S., y Goudvis, A. (2000). *Strategies that work teaching comprehension to enhance understanding*. York, ME: Stenhouse Publisher.

Hermann, K., Kocisky, T., Grefenstette, E., Espeholt, L. Kay, W., Suleyman, M. y Blunsom, P. (2015). Teaching machines to read and comprehend. In *Advances in Neural Information Processing Systems*. pages 1693 – 1701

Hidalgo Díez, Eugenio y Manzano Díaz, M. (2014). El proceso de comprensión en una lengua extranjera: Una propuesta para evaluar estrategias de lectura. *Educación XX1*, 17 (1), 289-326. doi: 10.5944/educxx1.17.1.10716.

Ilter, I. (2018). Effects of the Instruction in inferring meanings from context on the comprehension of middle school students at frustration reading level. *Journal of Education*. Vol. 198(3) 225–239.

Inga, M. G.; Rojas, P. R.; Varas, F. (2015). Estrategias inferenciales en el desarrollo de la comprensión lectora. *Revista Alma Mater*, Lima, v. 2, n. 2, p. 131-141.

Jelić, A.-B. (2007). Lexical inferencing strategy use by Croatian foreign-language learners. In J. Horváth & M. Nikolov (Eds.), *UPRT 2007: Empirical studies in English applied linguistics*. Pécs: Lingua Franca Csoport. pp. 245-254.

Joderic, C. y Navarrate (2019). Reading comprehension theories & strategies Toward an effective reading instruction. *Journal of education & practice* 10(1),32-38

Jouini, K. (2005). Estrategias inferenciales en la comprensión lectora. *Revista Electrónica Internacional*. ISSN 1576-7809, pp. 95 – 114.

Julianna, J. (2017). The comparative impacts of using lexical glossing and inferencing strategies on students' reading comprehension. *Advances in Language and Literary Studies*, 9 (1), 1-4.

Jumiaty, Andy. (2014). Inference Strategy to Improve the Students' Literal Comprehension. *English Education Department*. 3 (2)

Kaivanpanah, S. y Moghaddam, M.S. (2012). Knowledge sources in EFL learners' lexical inferencing across reading proficiency levels. *RELC Journal*, 43 (3), 373 - 391. Doi: 10.117/0033688212469219

Kanoksilapatham, B. (2009). Generic structure of research article abstracts in sciences. *Journal of English Studies*, 4, 96-111

Kashkouli, Z., Barati, H., & Nejad Ansari, D. (2015, A). An investigation into the test-taking strategies employed for a high-stake test: Implications for test validation. *International Journal of Research Studies in Language Learning*, 4(3), 61-72. <http://dx.doi.org/10.5861/ijrsl.2014.852>

Kendeou, P., Bohn-Gettler, C., White, M., y van den Broek, P. (2008). Children's inference generation across different media. *Journal of Research in Reading*, 31, 259–272.

Kispal, A. (2008). *Effective Teaching of Inference Skills for Reading: Literature Review*. National Foundation for Educational Research. ISBN 978 184775 141 6

Kleiman, A. (2013). *Oficina de leitura: teoria e prática*. 15. ed. Campinas: Pontes.

Laberge, D. & Samuels, S. J. (1994). Toward a theory of automatic information processing of reading. En H. Singer & B. Rudell (Eds.) *Theoretical models and processes of reading* (pp. 689-718). Newark, Delaware: IRA & Erlbaum.

León, J. A. (2003). *Conocimiento y Discurso. Claves para inferir y comprender*. Madrid: Pirámide.

Lerner, D. (2002). *Ler e escrever na escola: o real, o possível e o necessário*. Porto Alegre: Artmed.

Lesaux, N. K., Kieffer, M. J., Kelley, J. G., & Harris, J. R. (2014). Effects of academic vocabulary instruction for linguistically diverse adolescents: Evidence

from a randomized field trial. *American Educational Research Journal*, 51, 1159–1194

Linuesa, M. & Domínguez, A. (1999). *La enseñanza de la lectura. Enfoque psicolingüístico y sociocultural*. Madrid: Pirámide

Logan, S, E Medford y N Hughes. 2011. The importance of intrinsic motivation for high and low ability readers' reading comprehension performance. *Learning and Individual Differences*, 21(1):124–128

Luria, AR. (1976). *Cognitive development*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Mahapatra, S. and Sabat, J. R. (2016). Comprehension difficulties in reading Disabled children. *I O S R Journal of humanities and social science* .21(9), 16-22.

Makuc, M. y Larrañaga, E. (2015). Teorías implícitas acerca de la comprensión de textos: Estudio exploratorio en estudiantes universitarios de primer año. *revista signos estudios de lingüística* ISSN 0718-093. DOI: 10.4067/S0718-09342015000100002

Martella, R, J Nelson, RI Morgan y Ne Marchand-Martella. (2013). *Understanding and interpreting educational research*. New York: The Guilford Press

Martínez, M. C. (2002). *Lectura y escritura de textos. Perspectivas teóricas y talleres*. Cali: Universidad del Valle

Marzono, R. (2010). Teaching inference. *Educational Leadership*, 67(7), 80-01

Mcgee, A y H Johnson. (2003). The effect of inference training on skilled and less skilled comprehenders. *Educational Psychology*, 23(1):49–59

Mckoon, G. Y Ratcliff, R. (1992). Inference during reading. *Psychological Review*, 99, 440-466

McKoon, G. y Ratcliff, R. (1998). Memory-based language processing: Psycholinguistic research in the 1990s. *Annual Review*, 49, 25-42

McMaster, K., Van den Broek, P., Espin, C., White, M., Rapp, D., Kendeou, P., Bohn-Gettler, C. y Carlson, S. (2012). Making the right connections: Differential

effects of reading intervention for subgroups of comprehenders. *Learning and Individual Differences*, 22, 100–111

Misiak, Sure. (2005). *Making Inferences*. London: English Language Arts.

Moopelwa, Y. y Condy, J. (2019). Strategies for teaching inference comprehension skills to a Grade 8 learner who lacked motivation to read. *Per Linguam*. 35(3):1-15 <http://dx.doi.org/10.5785/35-3-883>

Moore Hanna, Pauline, y Narciso Sánchez, Esther. (2011). Modelos epistémicos de la lectura en estudiantes universitarios mexicanos. *Revista mexicana de investigación educativa*, 16(51), 1197-1225.

Mudzielwana, N. (2013). Research-based teaching comprehension strategies: bridging the gap. *Journal of Language Teaching and Research*, 4(2).

Muikku-Werner, P. (2017). Lexical inferencing and the mutual intelligibility of Estonian and Finnish. *Nordic Journal of Linguistics*, 40 (2), 201 – 223

Munro, M. J. (1999). Approaches to reading comprehension. *Educational Psychology Review*, 11(3), 227-247.

Muzaffar, Shirinulova. (2021). Effective Strategies for Developing Reading Comprehension. *International Journal on Orange Technology*. e-ISSN: 2615-8140. 3 (8). P.13 – 14

Oakhill, J, K Cain y C Elbro. (2015). *Understanding and teaching reading comprehension: A handbook*. London: Taylor & Francis Group.

Oliveira, M. A. y Souza, R. M. (2019). O ensino de estratégias de leitura mediado por sequências didáticas. *Entretextos*, Londrina, v. 19, n. 2, p. 165-195.

Paris, S. G., Lipson, M. Y., & Wixson, K. K. (1983). Becoming a strategic reader. In R. B. Ruddell, M. R. Ruddell, & H. Singer (Eds.), *Theoretical Models and Processes of Reading*. Newark, Delaware: International Reading Association. 4th ed. pp. 788-810.

Parodi, G. (1999). *Relaciones entre lectura y escritura: Una perspectiva cognitiva discursiva*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso

Parodi, G. (2005). La comprensión del discurso especializado escrito en ámbitos técnico-profesionales: ¿Aprendiendo a partir del texto? *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 38(58), 221-267

Parodi, G. (2007). Comprensión y aprendizaje a partir del discurso especializado escrito: Teoría y empiria. En G. Parodi (Ed.), *Lingüística de corpus y discursos especializados: Puntos de mira*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso. pp. 223-258

Peng, P., Wang, W., Filderman, M., Zhang, W. y Lin, L. (2024). The Active Ingredient in Reading Comprehension Strategy Intervention for Struggling Readers: A Bayesian Network Meta-analysis. *Review of Educational Research*. 94 (2). pp. 228 –267

Peronard, M.; Gómez, L.; Parodi, G. Y Núñez, P. (1997). *Comprensión de textos escritos en la sala de clases*. Chile: Andrés Bello.

Piaget, J. (1981). *Intelligence and affectivity: Their relationship during child development*. California: Palo Alto Inc.

Prezler, June. (2006). *Strategies to Help Readers Make Meaning Through Inferences*. Rapid City: South Dakota Department of Education.

Radojevic, N. (2009). *Exploring the use of effective learning strategies to increase students' reading comprehension and test taking skills*. Unpublished Master, Brock University, St. Catharines, Ontario.

Rajpurkar, P., Zhang, J., Lopyrev, K. y Liang, P. (2016). SQuAD: 100,000+ Questions for Machine Comprehension of Text. *Proceedings of the 2016 Conference on Empirical Methods in Natural Language Processing*. Austin, Texas, pp. 2383 – 2392.

Rapp, D. N., van den Broek, P., McMaster, K. L., Kendeou, P., y Espin, C. A. (2007). Higher-order comprehension processes in struggling readers: A perspective for research and intervention. *Scientific Studies of Reading*, 11(4), 289–312

Riazi, A. and N. Babaei. (2008). Iranian EFL female students' lexical inferencing and its relationship to their L2 proficiency and reading skill. *The Reading Matrix* 8 (1). P. 186-195.

Richards-Tutor, C., Baker, D. L., Gersten, R., Baker, S. K., y Smith, J. M. (2016). The effectiveness of reading interventions for English learners: A research synthesis. *Exceptional Children*, 82(2), 144–169.

Rodriguez, Ruth. (2019). *La comprensión lectora: enfoques, niveles, factores y teorías*. Universidad Peruana Unión. Lima. Perú

Rojas López, A., y Rincón Flores, E. G. (2018). *Gamification as Learning Scenario in Programming Course of Higher Education*. Springer International Publishing AG, part of Springer Nature 2018, 1, 200-210.

Rosenblatt, L. M. (1978). *The Reader, the Text, the Poem: The Transactional Theory of the Literary Work*. Carbondale, IL: Southern Illinois University Press.

Rumhart, D. (1980). Schemata: The building blocks of cognition. In R. J. Spiro, B. C. Bruce, & W. F. Brewer (Eds.), *Theoretical issues in reading comprehension* Hillsdale, NJ: Erlbaum. pp. 33-58.

Rumelhart, D. (1997). Hacia una comprensión de la comprensión. En E. Rodríguez & E. Laguer (Comps.), *La lectura* (pp. 25-51). Santiago de Cali: Editorial Universidad del Valle.

Sadeghi, A., Gilani, L., y Niyazi, M. (2018). The effect of inference skills on reading comprehension among EFL learners. *Pakistan Journal of Language Studies*. Vol. 2, Issue 1

Safa, M.A y Kokabi, M.Y. (2017). The role of lexical inferencing and morphological instruction on EFL learners' reading comprehension development. *Iranian Journal of Applied Language Studies*, 9 (1), 1- 32

Sales Garrido, L. M. (2004). *Comprensión, análisis y construcción de textos*. La Habana: Pueblo y Educación.

Schraw, Gregory y Bruning, Roger (1996). Reader's implicit models of reading, *Reading Research Quarterly*, vol. 3, núm. 3, julio-septiembre, pp. 290-305

Secades González, J. (2007). Fundamentos teóricos en los que se sustenta la comprensión lectora con enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura. In: ROMÉU ESCOBAR, A. (org.). La Habana: Pueblo y Educación. p. 111-139

Seng, G. H. (2007) The effects of think-aloud in a collaborative environment to improve comprehension of L2 texts, *The Reading Matrix*, 7(2), 29–45.

Skills. *Journal of Educational Psychology*, 96(1), 3142. <https://doi.org/10.1037/0022-0663.96.1.31>.

Solé, I. (1998). *Estratégias de leitura*. 6. ed. Porto Alegre: Artmed.

Spencer, M., & Wagner, R. K. (2017). The comprehension problems for second-language learners with poor reading comprehension despite adequate decoding: A meta-analysis. *Journal of Research in Reading*, 40, 199–217.

Teele, S. (2004). *Overcoming barricades to reading a multiple intelligences approach*. Thousand Oaks, CA: Corwin Press.

Usó, E. (2019) *Comprensión lectora en una segunda lengua: De la teoría e investigación a la práctica docente. La lectura en lengua extranjera*. Barcelona: Ediciones Octaedro. ISBN 978-84-17667-59-7, pp.192-218.

van Dijk, T. y Kintsch, W. (1983). *Strategic of discourse comprehension*. Nueva York: Academic Press.

Van Zealand, H. (2014). Lexical inferencing in first and second language listening. *The Modern Language Journal*, 98(4), 1006-1021. DOI: 10.1111/modl.12152

Wadhwa, S., Embar, V., Grabmair, M. y Nyber, E. (2018). Towards Inference-Oriented Reading Comprehension: ParallelQA. *Proceedings of the Workshop on Generalization in the Age of Deep Learning*. New Orleans, Louisiana. Pp. 1 – 7.

Weiner, E., & Bazerman, C. (1991). Reading strategies for university students. *Journal of Reading*, 34(5), 372-378

Weissenborn, D., Wiese, G. y Seiffe, L. (2017). Fastqa: A simple and efficient neural architecture for question answering. arXiv preprint arXiv:1703.04816

Welbl, J., Stenetorp, P. y Riedel, S. (2017). Constructing datasets for multi-hop reading comprehension across documents. *Association for Computational Linguistics* vol. 6, pp. 287–302.

Williams, A., Nangia, N. y R Bowman, S. (2017). A broad-coverage challenge corpus for sentence understanding through inference. *Association for Computational Linguistics*, pp. 1112–1122.

Yuste, H. (2002). *Los programas de mejora de la inteligencia*. Madrid: Ciencias de la Educación Preescolar y Especial

Zwiers, Jeff. (2005). *Building reading comprehension habits in grades*. Newark, DE: International Reading Association.

